

*Relación metodológica en el tratamiento: literatura,
estética y sociedad latinoamericanas (Antonio
Candido, José Luis Romero y Mariano Azuela)*

Tesis que presenta Valeria Vega

para obtener el título de

Licenciada en Estudios Latinoamericanos

Director de tesis:

Maestro José Luis Balcárcel

Facultad de Filosofía y Letras

UNAM.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

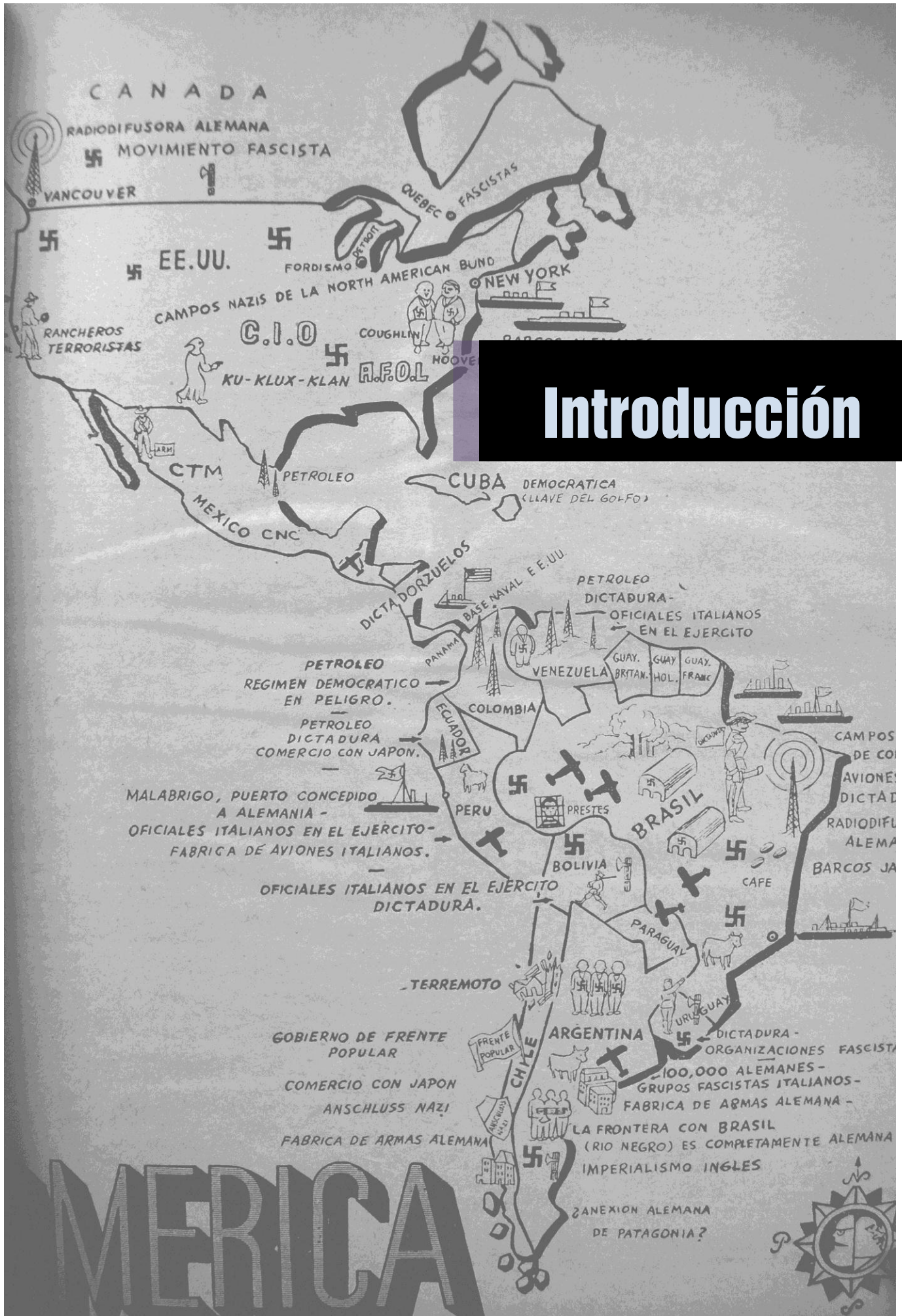
DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice:

Introducción.....	3.
Capítulo 1 El puente entre literatura y sociedad. Antonio Candido.....	25.
Capítulo 2 <i>Nueva burguesía</i> . Novela protonaturalista. Mariano Azuela.....	42.
Capítulo 3 Bosquejo de las formas sociales de la ciudad de México. José Luis Romero.....	97.
Conclusiones.....	116.
Bibliografía.....	121.
Ilustraciones.....	123.



Introducción

AMERICA

Introducción

Durante el tiempo que cursé la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos pude observar la pobre y mala comunicación existente entre distintas disciplinas. Mi interés se enfoca en la correcta y ordenada articulación entre literatura y sociedad. Uno de los ejemplos de la escasa relación que consideré de mayor relevancia, tuvo lugar en la cátedra extraordinaria impartida por el maestro y escritor Gonzalo Celorio en la Facultad de Filosofía y Letras con motivo de los festejos del Centenario y Bicentenario. A ella asistieron personas como el escritor Ignacio Solaris, para discutir sus novelas históricas. La participación por parte de diversos alumnos del colegio de Historia fue en su mayoría negativa para con los límites entre hacer historia y novela histórica.

Menciono el ejemplo por intentar dar claridad a la principal problemática en que estuve envuelta cuando comencé mi proyecto de tesis. La discusión que media entre literatura, historia y sociedad es por mucho anterior a mi ingreso a la facultad, y sin darme cuenta estaba dentro de ella. Mi objetivo fue en todo momento, comprobar un impacto positivo por parte de la literatura en la sociedad, y los argumentos en contra a esta idea son numerosos. En una primera instancia, tropecé con el pretexto de la falta de

acta de nacimiento de los personajes, ellos no pertenecen a la vida real y lo que puedan vivir dentro de la novela no tiene relevancia en una discusión seria, por ser personas propias a la imaginación del autor. Y por último, enfrentar la falta de lectores de novela, a nivel masivo, en América Latina, negaba cualquier tipo de relación trascendental con la sociedad.

Ante el continuo desaliento que enfrentaba para comprobar la relación entre literatura y sociedad decidí no atender más las negativas. Comencé por revisar novelas donde me sintiera segura para comprobar el vínculo entre los personajes y el contexto histórico, fue entonces cuando descubrí la importancia de Mariano Azuela en la literatura mexicana y latinoamericana. La novela *Nueva burguesía* fue el primer acercamiento hacia el literato mexicano, únicamente con la lectura del título podía reflexionar la relación entre novela y contexto histórico. La primera tarea que emprendí, fue un acercamiento al término burguesía con ayuda de José Luis Romero, y con base en esta información pude comprobar las semejanzas entre el manejo de la burguesía en Romero y en Azuela.

No obstante, descubrí lo superficial que podía llegar a plantearse un estudio sobre sociología en la literatura. Un estudio de este tipo, me recordó el argumento tan constante cuando se menciona a los personajes de la literatura como carentes de acta de nacimiento.

Por otro lado, en más de una ocasión el espacio, los personajes, el escenario y tiempo pueden estar disfrazados, no como un acto para

entorpecer los estudios, sino como un recurso literario, en estos casos es imposible afirmar una referencia con determinado proceso histórico, a excepción de que el autor lo revele en entrevistas, artículos o por algún otro medio. Negar o afirmar una realidad histórica o social en una novela es siempre subjetivo, y considero informal plantear un estudio sobre una población a partir de una novela. La literatura puede ser un referente, servir para aportar una opinión distinta sobre un proceso histórico, social, político o de otro tipo de disciplina. La observación de un artista sobre un problema siempre enriquecerá cualquier tipo de estudio.

Tenía claro que hacer un estudio histórico sobre la novela era una cuestión muy limitante, máxime porque mi formación en Licenciatura fue en el Colegio de Estudios Latinoamericanos, y no en Historia, y en segundo lugar, porque un estudio de esta índole carecía de dar la importancia necesaria a la parte estética de la obra, del autor, no mostraba la relación entre sociedad y literatura y, por otro lado, tampoco puede afirmarse que la literatura hable de un proceso histórico en específico. Se considera trabajar con referencias, pero si el autor no declara haber escrito sobre cierto proceso o persona, es muy arriesgado asegurarlo, y por otra parte, no es elemento fundamental comprobar a que persona o proceso de la vida real hace mención el autor.

Leer las características de las distintas burguesías que han tenido lugar en América Latina, como han sido sus desplazamientos geográficos,

urbanísticos y su descenso o ascenso en la escala social, me ayudó a distinguir entre la forma de escritura por parte de un literato, en este caso Mariano Azuela, y la forma en la que un historiador desarrolla conceptos. Lejos de contradecirse entre ellos, encontraba similitudes que no podía expresar, no porque no entendiera a fondo el parecido en el tratamiento del concepto de burguesía entre estos dos estudiosos, el problema lo enfrentaba al no poder hacer un trabajo comparativo. Siempre tuve claro la distancia entre un texto histórico y uno literario. Hacer un trabajo comparativo era imposible.

Por otra parte, el autor en la novela *Nueva burguesía* expresa una inconformidad muy notoria para con su contexto social, tanto para los dirigentes como para los dirigidos, y en particular para un sector de la sociedad muy específico que era una clase social intentando ascender de posición económica. Durante toda la novela, el autor hace una crítica mordaz de su entorno, de todos los personajes que dibuja en la obra e incluso del escenario donde conviven. La novela se desarrolla en la Ciudad de México en un barrio de ínfima categoría.

Situación que me pareció un quiebre, con toda la forma en la escritura de la novela, tuvo lugar en el desarrollo de un personaje llamado Bartolo, junto con su esposa e hijos. El autor durante toda la obra utiliza el recurso de la ironía para expresarse, pero en sus descripciones sobre este personaje, su familia, su modo de vida y trabajo puede leerse a un autor

serio. Lo más relevante fue descubrir a Bartolo como el personaje que concluye *Nueva burguesía* con una experiencia de acercamiento con Dios.

Después de leer una novela que deja en ridículo la cotidianidad de la mayoría de sus personajes, no podía entender a qué se refería el autor con el final. Éste fue el motivo que me condujo al estudio de la biografía de Mariano Azuela, quería saber cuál era su postura ante el catolicismo, ante la iglesia y Dios, debido a que el contraste entre todos los personajes con Bartolo es de sobremanera notorio.

La forma de narrar el final en comparación con los otros capítulos era visiblemente diferente, necesitaba saber más sobre el autor. Pero también tropecé con la problemática de no poder estudiar la novela a partir de la vida del escritor. En el caso muy particular de Mariano Azuela descubrí que su forma de pensar en cuestiones sociales se reflejaba en su literatura. Él participó como médico en la División del Norte, en el Paso Texas, durante los primeros movimientos de la Revolución mexicana. Su vida como persona está colmada de anécdotas que utilizará para inspirarse en su escritura. De profesión es médico, y la mirada crítica obtenida durante el periodo armado de la Revolución, junto con su acercamiento a las personas cuando ejerce su trabajo, hacen de él un literato comprometido con su ambiente. Y por último, en sus páginas autobiográficas pude leer sobre su relación con Dios.

A la lectura de Romero se sumaban las lecturas biográficas de Azuela; sin embargo, no tenía las herramientas necesarias para hablar de la novela. Una compañera me recomendó leer a Antonio Candido y en particular su libro *Literatura y sociedad, teoría e historia literaria*; éste autor brasileño me enseñó el correcto uso de los elementos formadores de una novela. Pude entender cómo un texto literario no es un conjunto de ideas narradas por parte de un autor. Comencé a estudiar la novela *Nueva burguesía* como la articulación de elementos vinculados entre sí. El tratamiento central de la metodología, en una primera instancia, parecería fácil de desarrollar, se trata del estudio del autor y su ambiente, del contenido, forma y las publicaciones y comentarios pertinentes a la novela.

Candido menciona en repetidas ocasiones que su trabajo no es un estudio de historia de la literatura y tampoco una sociología de la literatura. Fueron varios los elementos de mi interés para el uso metodológico expuesto por el brasileño; desde un principio entendí. En su estudio, el trato justo que le otorga a los diversos elementos creadores de la estructura de la obra literaria.

Considero las herramientas propuestas por Candido en su libro *Literatura y sociedad* como una metodología clarificadora para el estudio de la literatura en cuanto a su relación con la sociedad. La primera parte de su libro se convirtió en el eje medular de mi estudio sobre *Nueva*

burguesía. En esta metodología es comprobable la relación que busco, no es un trabajo muy sencillo, pero sí demasiado enriquecedor.

En el primer capítulo de mi tesis explico la metodología de Candido y aclaro que me basaré en ella para la creación del puente entre literatura y sociedad. Por otro lado, José Luis Balcárcel, en su libro *Contenido y forma en la obra de arte, algunos aspectos del problema en la estética marxista* propone conceptos similares a los de Candido, pero expone mayor profundidad en el tratamiento del contenido y la forma en la literatura. Antonio Candido brinda las herramientas necesarias para crear el puente entre literatura y sociedad, las cuales son explicadas en el primer capítulo de esta tesis. En una primera instancia, expongo la importancia del autor y su ambiente como elementos formadores de la novela. Entender cuestiones inherentes al autor brinda la oportunidad de estudiar con mayor profundidad el texto literario. Saber a que clase social perteneció, si militaba en alguna corriente literaria, dónde se relacionaba cuando escribió la obra y una sucinta biografía, son elementos que se expresan en cualquier novela. El siguiente elemento creador es el estudio del tema a tratar en la obra, entender a que se refiere el autor con sus personajes, escenarios y diálogos. En esta parte de la metodología pude comprobar la correspondencia entre el ambiente del autor y el contenido de la obra. La forma de la novela es el siguiente paso de estudio para conocer mejor las herramientas usadas por el autor y poder darle mayor significado a la

estética que utiliza cuando expresa sus ideas. En este apartado pude observar claramente la diferencia entre el estilo de escritura de Romero como historiador y Azuela como novelista, a pesar de que en continuas ocasiones los dos estudiosos se corresponden en contenido.

Y por último, el estudio de la relación obra-público. Aquí descubrí la problemática a que se enfrentan los escritores en América Latina por ser el continente falto de lectores, no obstante, rastrear el mayor número de publicaciones escritas sobre la obra, saber lo que opinó el público-lector, cómo recibió éste la obra, que actitud se tomó ante ella responde la negativa planteada en el tratamiento de la relación literatura y sociedad. Existe una correspondencia y se encuentra plasmada en artículos, entrevistas y diversas publicaciones. Entiendo que no todas las personas leen literatura, pero sí existe un sector de la sociedad que lo hace y ellos como público lector forman parte del puente a que me refiero. Cuando el público ejerce su función de receptor está dando cabida a todo el proceso anteriormente enunciado en la metodología, el lector afirma al autor como perteneciente a su sociedad, comprende el tema, la forma y lo consume. No pasa lo mismo con toda la literatura, alguna se consume más, esto indica la clara o poca aprobación del artista como integrante en relación con su ambiente y su correspondencia con el público-lector.

En lo relacionado con José Luis Balcárcel, la profundización que brinda en su estudio de contenido y forma, como elementos en continua

relación con el contexto social, ofrece las herramientas necesarias para poder encontrar los componentes sociales dentro de la obra literaria. En todo momento tanto Candido como Balcárcel aseguran el contexto social o ambiente como unidades formadoras de la novela, y no como determinantes en la construcción. Situaciones relacionadas al entorno del autor están impresas en la novela, por ejemplo en el caso de *Nueva burguesía* cierto personaje despierta el interés de las chicas porque en su trabajo de maquinista, en el Sindicato de Ferrocarrileros, obtiene un sueldo generoso. La referencia al puesto de maquinista y al Sindicato de Ferrocarrileros expresan una época muy particular en México. No obstante, saber que las chicas pretenden a un hombre por su generoso salario es una actitud que trasciende la época y el país.

Este capítulo tiene la intención de ayudarme a clarificar y decirle al lector, cuales serán mis parámetros para el estudio y análisis de la novela *Nueva burguesía*. También pretendo expresar la creación del puente entre literatura y sociedad a partir de la metodología de Antonio Candido y de la explicación que José Luis Balcárcel hace en cuanto al tratamiento de contenido y forma.

En el segundo capítulo hago uso de las herramientas ya expuestas, y con base en la información anteriormente recopilada sobre la biografía de Mariano Azuela pude plantear el estudio del autor y su ambiente. En este sentido, tuve la oportunidad de conocer a una persona comprometida con

su cotidianidad tanto en su trabajo de médico en la Beneficencia Pública como en su faceta de literato ejerciendo denuncia de los vicios observados en su entorno a través de la literatura. Por otro lado, tuvo la ocasión de enriquecerme con las lecturas sobre un hombre que durante toda su vida se dedicó al cultivo de la honestidad en cualquier medio que le fuera asignado.

No es poca cosa decir que durante los tiempos ambiguos de la Revolución mexicana, tanto en tiempos armados como en el periodo de creación de instituciones, él se mantuvo firme en su postura maderista, al mismo tiempo que afirmaba el fracaso de cualquier movimiento social si la población actuaba con base en el enriquecimiento personal; en lugar de pensar en el bien común. *Nueva burguesía* es el ejemplo de cómo cierto sector de la sociedad vive de forma grotesca y vulgar, a partir de un deseo desmedido por lucir mejor posición en la escala social. La visión que le brinda su condición de artista junto con su faceta de médico hace de Azuela una persona con muchos elementos para obtener una postura crítica sobre su ambiente.

Al principio de su militancia en la Revolución apoyó el movimiento maderista. Tiempo después de haber llegado a la Ciudad de México declara su ideología como la de libre pensador. El *Diccionario de sociología* de Luciano Gallino define la palabra ideología como: “conjunto de valores, creencias en parte ciertas y en parte falsas, opiniones, actitudes, inherentes a la naturaleza del hombre y de la sociedad, a su condición y

funcionamiento pasados y presentes, a su devenir”. Azuela fue una persona que vivió como partícipe de varios movimientos sociales en su condición de médico, primero en las filas de la División del Norte y luego en la Beneficencia Pública que fue el inicio de la creación de instituciones de salud de beneficio social.

Sus experiencias, junto con la madurez que le otorgan los años le dan la potestad para saber que más importante que el título de la ideología a la que pertenecen las personas, importa la honestidad con que se exprese esa ideología. Él terminó su vida siendo coherente con su interés de ayudar a las personas necesitadas en el tratamiento de la salud, y por otro lado, expresar su punto de vista a través de la literatura. El ambiente donde ejerció como médico en la última etapa de su vida resultó la fuente de inspiración para escribir *Nueva burguesía*. La Beneficencia Pública situada en el puente de Nonoalco albergaba personas con pocos valores y principios, Azuela los retrató en las páginas de su novela evidenciando las lamentables actitudes predominantes en aquel medio.

En cuanto al contenido de la obra, se vincula fuertemente con el ambiente. El tema se basa justamente en plasmar lo grotesco y vulgar de la vecindad de Nonoalco, los habitantes en continuas ocasiones fueron sus pacientes, situación que le dio la oportunidad de conocer y tratar con ellos. Otros elementos de importancia en la novela son los sindicatos y las elecciones presidenciales de 1940. No sugiero estas situaciones políticas y

sociales como la estructura de la novela, más bien, los menciono como elementos formadores del conjunto literario. El escenario que tiene lugar en las manifestaciones tanto a favor de Ávila Camacho, como de Almazán, son el espacio idóneo donde el autor puede expresar la carencia de bienestar social por parte de sus personajes. Todos los participantes de las marchas asisten a ellas por un interés personal, por conocer a cierta persona o por lucir sus elegantes vestidos, ninguno asiste por apoyar a un candidato que considere mejorará la condición del país.

Durante su militancia en la Revolución mexicana, Azuela padeció constantemente la convivencia con advenedizos, personas que se afirmaban como maderistas, y al cambio de rumbo político ellos también cambiaban su lealtad al dirigente que conviniera, y que ellos consideraran que les podría ofrecer una mejor remuneración económica, la ideología se convirtió en un atuendo que se pone y quita dependiendo la ocasión. Si Azuela se declara: libre pensador, no lo hace por miedo a errar en alguna ideología o por cobarde, lo hace porque su madurez le ha enseñado que, en más de una ocasión, las corrientes políticas son corruptas desde sus entrañas. La única forma de ejercer una ideología decorosa está basada en la construcción de la elevación cultural de cada individuo. La deshonestidad y el arribismo destruirán cualquier corriente política; por otro lado, un hombre con fuerte asentamiento en el bienestar social y la coherencia entre el hablar y el actuar será la única persona que no se

hundirá en los vicios y en la corrupción. No importa autoafirmarse en una ideología de equidad y progreso social, cuando en la cotidianidad de sus vidas el abuso y la extorsión son los dirigentes de sus actos.

Azuela es consciente de escribir novela y no un tratado filosófico y por eso sus personajes en lugar de expresar grandes disertaciones sobre la Libertad, dialogan sobre cual es la mejor manera de salir de la pobreza que los aqueja y como poder cambiar de residencia a una mejor colonia. El deseo por tener una mejor calidad de vida no es una injusticia, por el contrario, lo considero como un derecho el cual se tiene que ejercer. El problema se presenta cuando los personajes de *Nueva burguesía* desean mejoras vulgares en su persona, a partir de no trabajar ni realizar el menor esfuerzo.

Mariano Azuela nunca aceptó pedir al gobierno retribuciones por su militancia en la División del Norte, y su salario en la Beneficencia Pública era muy escaso. Al final de sus días contaba con una casa en la colonia Santa María la Rivera y todos sus hijos habían recibido instrucción escolar, él era un hombre coherente entre lo que decía y hacía, y con base en sus jornadas laborales pudo mantener una vida decorosa, sin la necesidad de beneficios corruptos por parte del Sindicato de Médicos, su vida no contó con lujos materiales, pero tampoco padeció miserias, su riqueza tenía lugar en la paz y tranquilidad que brinda el correcto desenvolvimiento en el entorno.

Las personas con que relacionaba en su trabajo, y que son dibujadas en *Nueva burguesía* desean desbordadamente vivir en la colonia Hipódromo, no les interesa tomar instrucción escolar, mucho menos cursar una Licenciatura, en cambio, la excitación que experimentan cuando estrenan vestido, zapatos, carro o cuando asisten a algún club o balneario de moda, es avasalladora. Los goces vulgares y grotescos de estas personas son expuestos de manera plausible en la novela. La propuesta de Azuela, no radica en ser comunista o marxista, mas bien, está basada en la introspección que cada persona puede llevar a cabo en su intimidad, y en el ejercicio de gobernar deseos y pasiones desmedidos. No interpreto a Azuela como un predicador del ascetismo, pero sí exige coherencia y honestidad en la cotidianidad.

Para poder transmitir lo vulgar y grotesco que lucen las personas avaras e interesadas, recurre a descripciones irónicas, burlonas y en más de una ocasión nauseabunda. Azuela se inclina a pensar que cuando una persona es advenediza su apariencia es desagradable, y esto lo consigue dibujar con ayuda de su estética mordaz. Utiliza continuamente el recurso de describir físicamente a los personajes, por supuesto, son descripciones de personas desagradables a la vista, y esto lo consigue a partir de hacer comparaciones con animales, por ejemplo a las mujeres que buscan ser mantenidas por los hombres las compara con borriquitos de frente velluda,

piernas flacas y caras largas y a las mujeres que buscan vivir de los beneficios de los sindicatos sin trabajar las compara con pericos gritones.

Sobre el vínculo entre obra y público debo confesar que fue un trabajo complicado, descubrir que las críticas sobre la novela máxime en la época de la primera publicación, fueron escasas; me desalentó, sobre todo, por descubrir que Azuela fue víctima de un fraude por parte de la editorial argentina Club del Libro. La editorial ofreció un contrato a Mariano Azuela donde proponía la publicación de una de sus novelas, el pago correspondiente y un número de ejemplares, también ofreció hacer trabajo de difusión de la obra en distintos países de América Latina, Azuela aceptó y después de enviar la novela no obtuvo noticias hasta que le hicieron saber que *Nueva burguesía* se vendía con éxito en Argentina. En correspondencia con Club del Libro, él les asegura haber sabido de la venta de su novela en una librería de México, no obstante, ni él ni nosotros sabemos más acerca del tema, la impresión argentina no anuncia el número de ejemplares, en cambio, tiene una leyenda que dice “prohibida su venta” y a pesar de ella, el libro se vendió.

A Club del Libro le convenía mantener en secreto la distribución de la novela porque no daba pago alguno a Mariano Azuela. La primera impresión fue en Buenos Aires el 31 de enero de 1941 en los talleres gráficos de J. Hays Bell, la segunda impresión fue en México en 1985, a cargo del Fondo de Cultura Económica. También busqué en el archivo

histórico que el Fondo tiene sobre Mariano Azuela y su novela *Nueva burguesía*. En este archivo no aparece ningún dato sobre la impresión del Club del Libro, incluso se anuncia como primera edición 1985 y segunda 1997. Pienso que el dato de la edición argentina se omite por haber sido un fraude. Lo que implica para mi investigación que no pude saber cuantos libros se imprimieron y/o vendieron y las zonas dónde se ubicaban las librerías que distribuyeron el ejemplar. Lo que me significó un obstáculo para profundizar la relación de la novela con sus consumidores.

Por otro lado, pude rastrear que en diferentes regiones, distintas bibliotecas como Bibliotheque Nationale de France, New York Pb Libr Res Libr, Bordeaux3-scd-estudes ibi/riques, Universidad de Concepción, British Libr, Danish Union Cat and Danish Natl Bibl, Det Kongelige Bibliotek, The Royal Libr, Mass Digitization, Hathitrust Libr, Univ of Bern, Ibero-Amerikanisches Inst, Staars and Universitats Bibliothek Hamburg¹, poseen un ejemplar de la obra. El que todas estas bibliotecas cuenten con uno, el cual coincide en ser, en todas las bibliotecas, de la editorial Club del Libro, me obliga a pensar que la obra fue de considerable valor. No obstante, el mal manejo de la obra, no fue impedimento para que un sector de la sociedad pudiera leer la novela dejando impresos sus comentarios y opiniones en artículos. Ésta no se consumió masivamente, pero si fue consultada durante varios años y gracias a la referencia de las bibliotecas

¹ Esta información la obtuve a través de Word Cad. com.

en distintas partes del mundo puedo saber que se consumió en más de un país.

En el último capítulo que me ocupa en la presente tesis hago uso de la información recopilada sobre el concepto de burguesía en José Luis Romero. Para evitar discusiones que no conduzcan a nada, me es importante señalar, que en lo personal, reflexiono el concepto burguesía en América Latino no como un concepto inmutable y universal. En Romero leí que esta clase social nace a partir de la confrontación por parte de un grupo de personas, en su mayoría comerciantes, contra la aristocracia.

En una primera instancia, en América Latino no existía un sector social que pudiera compararse con la aristocracia europea. Al no existir en América Latina un grupo de personas portadoras de dicho título menos puede existir un sector de la población enfrentando un grupo inexistente. La confrontación entre aristocracia y burguesía tuvo lugar en Europa en el siglo XI; que el viejo continente haya experimentado un proceso, no implica que América Latina también lo vivió.

En el caso de nuestros países el proceso social se manifestó de diferente manera teniendo como consecuencia el nacimiento de clases sociales desconocidas en esta región. Y utilizando parámetros europeos, se simplificó haciendo uso de ellos con ligeras variantes. Menciono el caso de la burguesía criolla, clase social retratada por Romero como la primera burguesía propiamente latinoamericana. En el caso de nuestros países, de la

unión entre los españoles que estuvieron al inicio del periodo de conquista con los indios portadores de un rango de importancia en la jerarquía social propia a sus civilizaciones prehispánicas, se generó un sector social inherente a América Latina y que con el tiempo se denominaría burguesía criolla.

Europa no presenta este proceso social, España no cuenta con una fuerte migración de tlatoanis en el siglo XV que pudiera entablar alianzas maritales con su aristocracia. Lo que trato de señalar es que considero imposible estudiar procesos sociales latinoamericanos a partir de conceptos europeos, éstos, como el caso del término burguesía, sirven en nuestros estudios como un referente y no como una ley inequívoca. Después de la formación de la burguesía criolla, tuvo lugar la burguesía industrial y luego la mercantilista. No me interesa comenzar un tratado sociológico sobre clases sociales, lo que intento rescatar es que en nuestro continente incluyendo México ha manifestado cambios en su concepto de burguesía.

Mi objetivo es destacar que junto con el cambio de título en la palabra burguesía como por ejemplo de criolla a mercantilista se manifestaron cambios de otros tipos. En ocasiones, las personas integrantes a cierta clase fueron sustituidas, como el ejemplo de una familia adinerada, por un mal manejo económico se trasladó a una clase inferior, o por el contrario, una persona de pocos recursos a partir de algún proceso social asciende en la escala económica. En este sentido puedo mencionar a las

Amézquitas, personajes integrantes de *Nueva burguesía* que a partir del ascenso político del querido de Cuca, la hermana mayor; y gracias a la toma de presidencia por parte de Lázaro Cárdenas, ella y su hermana pasaron de planchadoras a ocupar un puesto en la Secretaría de Hacienda.

Estas muchachas no hubieran podido dejar de ser planchadoras de no haber sido favorecido su amigo por la toma de posesión de Cárdenas, ellas lograron insertarse en una escala social de mayor soltura económica, lo que les permitió asistir a lugares lujosos. Si el concepto burguesía implicara una constante a lo largo de los años y de las regiones, además de implicar la posesión de algún medio de producción, éste podría ser el desahogo económico, e incluso, en esta noción consideran ambigüedades, por ejemplo en el uso de créditos, de tal manera que muchas personas expresan soltura en el manejo de su dinero y resulta que todo lo deben.

Hablar del término burguesía siempre generará una polémica derivada de la ideología a la que se pertenezca. El diccionario de Luciano Gallino señala como concepto:

Término usado preferentemente, aunque hoy de un modo menos exclusivo, por la sociología marxista y radical para designar, con gran amplitud de significados, la clase o el conjunto de clases de aquellos que dentro de una sociedad capitalista detentan la propiedad jurídica o el control de hecho de los medios de producción y de distribución².

² Luciano Gallino, *Diccionario de sociología*, Trd. Estella Mastrangelo, Lorenzo Alegría, México, siglo veintiuno, 1995, p. 79,

Muchos de los personajes de *Nueva burguesía* intentan ascender en jerarquía dentro de los sindicatos a los que pertenecen, pero no de una manera decorosa, sino a partir de hacer trampa en los exámenes o hacer algún favor a los dirigentes. Reflexiono este tema la parodia de Mariano Azuela. La pareja sentimental de Cuca consiguió un nuevo puesto en la burocracia, a partir de un cambio político se convirtió en burgués por ocupar un puesto privilegiado en el gobierno.

El concepto citado por el *Diccionario de sociología* deja fuera lo relacionado con el proceso social comenzado en el siglo XI, considero que ningún concepto de burguesía es irrefutable, éste puede abarcar diferentes procesos en las distintas regiones y épocas, y a partir de situaciones nuevas se gestan nuevas burguesías, mayor número de pobres y mayores beneficios y riqueza en la industria privada. En mi tesis menciono los distintos cambios de burguesía con la intención de señalar que es una clase social no acabada, que el autor de *Nueva burguesía* es consciente de esto, y que apuesta por señalar que tipo de personas conseguirán insertarse en el nuevo cambio de la clase social.

Quien decide poner la palabra criolla, industrial o mercantilista a continuación de la palabra burguesía será un economista o sociólogo, pero el literato no tiene negado el acto de ser un observador de su tiempo ni tampoco de dar una opinión. Mariano Azuela como autor percibe un cambio en algunos de los integrantes de la burguesía mexicana en 1940, no

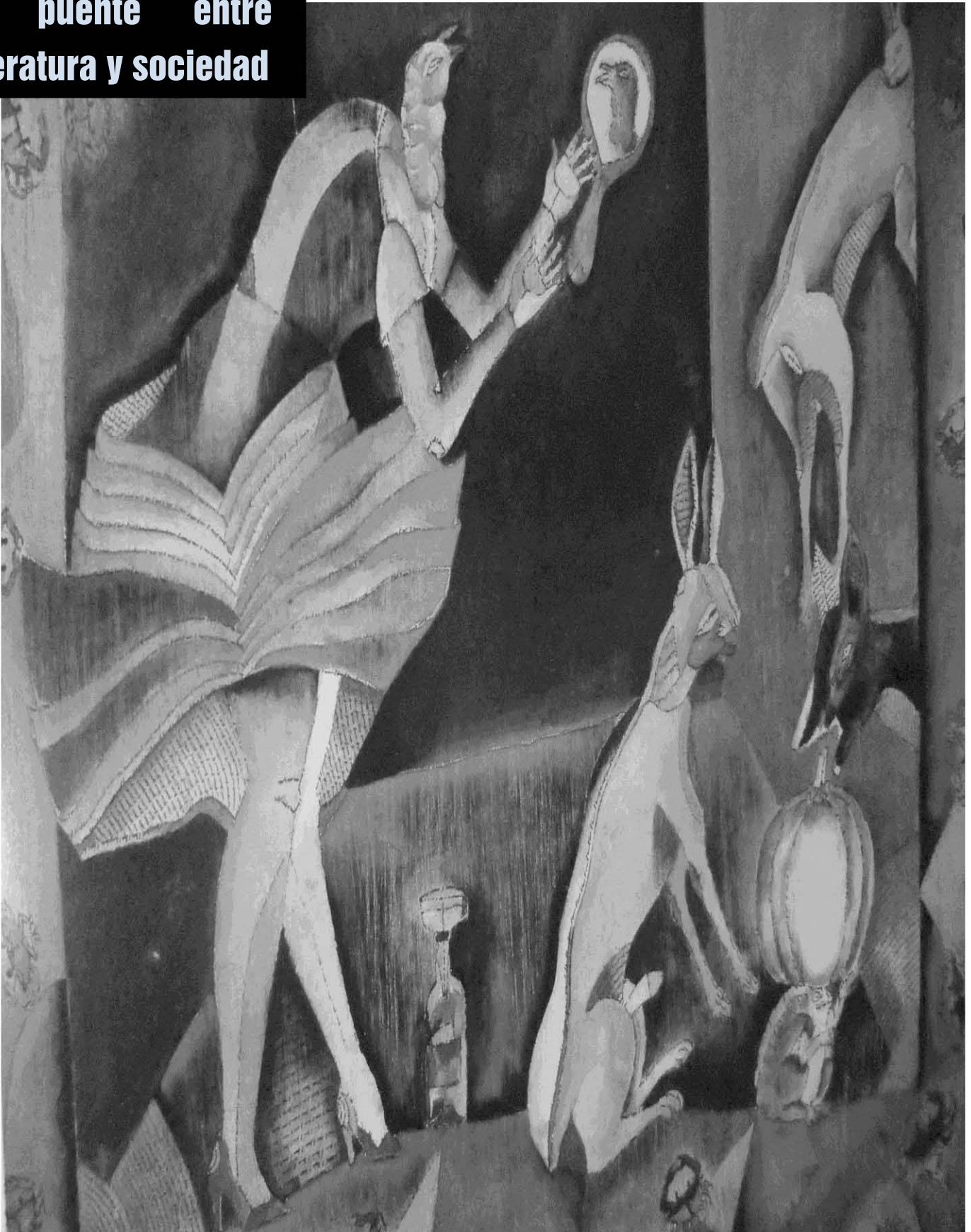
propriadamente como un acontecimiento masivo. Arturo Azuela en entrevista me comentó que un gran número de personas pobres ascendió de posición social gracias a los sindicatos y que la mayoría del México actual está compuesto por personas que gozaron esos beneficios.

Azuela entabla una relación consciente entre su papel de literato y su ambiente, plasma su en torno en *Nueva burguesía*, y esto me condujo a usar su literatura como el vehículo de relación entre literatura y sociedad, el autor evidencia en su novela la relación que buscaba y que varios intelectuales niegan. Y sin la metodología de Antonio Candido no hubiera podido tener las herramientas necesarias para la correcta articulación de elementos formadores del puente entre literatura y sociedad, sin importar cuantas biografías hubiera leído de Mariano Azuela o conceptos de burguesía e ideología, tampoco cuantos estudios hubiera hecho sobre naturalismo o realismo como corrientes literarias.

El estudio del autor descarta el contenido, forma y relación con el público, lo mismo que descarta el estudio de la forma para con los demás elementos, y así sucesivamente. Me es importante resaltar la importancia de todos los componente de la literatura en su conjunto, y este es el motivo del título de la tesis “Relación metodológica en el tratamiento literatura, estética y sociedad latinoamericanas (Antonio Candido, José Luis Romero y Mariano Azuela)”, y no menos importante es señalar a los autores que me

sirvieron de guía, sin ellos no hubiera podido encontrar lucidez en mi planteamiento.

**El puente entre
literatura y sociedad**



Capítulo 1

El puente: literatura y sociedad, y la problemática: contenido y forma en el análisis estético

El estudio de la estética, contenido, forma y la relación obra público, los pienso como temas fundamentales para el análisis de cualquier obra de arte.

En este capítulo me apego a la metodología de Antonio Candido propuesta en su libro *Literatura y sociedad, estudios de teoría e historia literaria*, apoyándome en *Contenido y forma en la obra de arte, algunos aspectos del problema en la estética marxista*, de José Luis Balcárcel.

La explicación del vínculo entre literatura y sociedad son para el objeto de mi estudio el eje medular. Candido es muy claro al señalar que él no hace una crítica literaria ni una sociología de la literatura, estos dos tipos de estudios son excluyentes, el primero por ignorar la relación del artista con su ambiente y el segundo por ignorar la calidad estética de la obra. De esta observación se desprende el interés de crear un puente respetando las distintas disciplinas. Candido menciona: “sería el caso de decir, con aire de paradoja, que estamos valorando mejor el vínculo entre la obra y el ambiente después de que hemos llegado a la conclusión de que el análisis estético precede a consideraciones de otro orden”³.

³ Antonio Candido, *Literatura y sociedad, estudios de teoría e historia literaria*, México, UNAM-Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2007, p. 25.

La obra artística, en este caso la literatura, se compone de varios elementos y cada uno de ellos requiere un estudio independiente, con el objetivo de poder unirlos al final. No obstante, ligar todos los componentes integrantes de una obra literaria me ha resultado complejo. En primera instancia comprendo al autor como perteneciente y heredero de una tradición cultural, circunstancia que lo vincula con un grupo de lectores por ser tanto autor como lector concernientes a una misma estructura⁴. Para dar la base del puente que sugiero entre sociedad y literatura intentaré explicar cada aspecto de la metodología propuesta por Candido, no por ser un recetario o fórmula, sino por la lucidez de sus interpretaciones. Conseguir dar seguimiento dentro de los distintos elementos que conforman una obra literaria respetando los límites de cada disciplina me ha resultado un arduo trabajo. De forma sucinta menciono una relación básica dentro de los elementos de la obra: el estudio del autor y su ambiente, el análisis del contenido dentro de la obra, el estudio de la forma que implica un tratamiento de lo estético y por último, la relación generada entre el lector y la obra considerando el impacto en el público.

Para explicar la metodología Candido dice: “estos son los cuatro momentos de la producción, pues *a*) el artista, bajo el impulso de una necesidad interior, lo orienta según los patrones de su época, *b*) escoge ciertos temas, *c*) usa ciertas formas y *d*) la síntesis resultante actúa sobre el

⁴ Cfr. Liliana Weinberg, *El ensayo, entre el paraíso y el infierno*, México, UNAM-Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2001, p. 79.

medio”⁵. La obra decidirá a su público, el cual decidirá a su vez la vida de la obra. No pretendo decir que la inserción de la novela en el mercado será algo automático, existe una relación entre autor, obra, lector; y tanto el autor y la creación escogerán un público, así como los lectores determinarán la obra de su agrado generando una comunicación.

En efecto, la actividad del artista estimula la diferenciación de grupos; la creación de obras modifican los recursos de comunicación expresiva; las obras delimitan y organizan al público. Viendo los problemas bajo esta doble perspectiva, se percibe el movimiento dialéctico que engloba al arte y a la sociedad en un vasto sistema solidario de influencias recíprocas⁶.

A continuación haré un recorrido por cada uno de los pasos de la metodología mencionada relacionándola brevemente a Mariano Azuela y su novela *Nueva burguesía*. Comienzo por explicar lo concerniente al autor y su ambiente, en este caso propongo a Azuela y su desenvolvimiento como médico en la Beneficencia Pública ubicada en Tepito, cerca del puente de Nonoalco, lugar donde tuvo contacto con las personas que serán los protagonistas de *Nueva burguesía*, y por último, menciono su corta estancia en el Sindicato de Médicos, ambiente que le permitió experimentar de cerca los vicios de la burocracia, y que conseguirá representar mordazmente en la novela. En lo perteneciente al ambiente del autor cuando escribió la obra de mi interés se han hecho otros comentarios, por un lado se menciona al tema de la novela centrado en las elecciones de

⁵ A. Candido, *Literatura y sociedad*, Op. Cit., p. 47.

⁶ *Ibíd.*, p. 50.

1940 teniendo como opositores al general Almazán y a Ávila Camacho⁷, por otra parte, se dijo que era una de sus novelas políticas⁸ y así, sucesivamente, distintas opiniones. Mi interés en esta ocasión se limita a mencionar alguna de las experiencias del autor con referencia a la escritura de *Nueva burguesía*, como elemento formador de la novela.

Beatrice Berler realiza una compilación de correspondencia del autor. En el libro pude encontrar una serie de cartas dirigidas de Mariano Azuela al director del Sindicato de Médicos y las respectivas respuestas. En ellas se trata la dificultad que Azuela padeció para conseguir separarse de la organización, pero lo que me interesa resaltar es un comentario a pie de página en una de estas cartas, escrito por Víctor Díaz Arciniega refiriéndose a *Nueva burguesía*. En una primera instancia menciona un pasaje de la novela: “- Yo no pertenezco a la sección 16 [...], pero esos desgraciados de la CTM me robaron una semana de sueldo porque no estuve presente en la manifestación de la *Papada*”. Y al final de la cita escribe: “A lo largo de la novela aparecerán más descripciones, diálogos y escenas similares que evidentemente remiten a la experiencia que padeció Mariano Azuela⁹”.

Cualquier artista del que se esté hablando no puede despojarse de sí mismo expresándose de manera intencionada o inconscientemente en su

⁷ Cfr., *Revista hispánica moderna*, X, Núm. 1-2, 1941, p. 49.

⁸ Cfr., Luis Leal, *Mariano Azuela: el hombre, el médico, el novelista* Vol. I, México, 2001, CONACULTA, p. 12.

⁹ Comp. Beatrice Berler, Int. y notas de Víctor Díaz Arciniega, *Mariano Azuela, correspondencia y otros documentos*, México, UNAM-Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 211.

obra. Por otro lado, no importa hacer un estudio profundo de sus inclinaciones políticas. Lo interesante en este ejercicio es ver cómo la correspondencia entre el autor y su ambiente adquieren forma en el uso de la literatura, en el caso de esta novela se consigue una estética mordaz. También pienso en integrar la experiencia del autor como un elemento, y no como una determinante en su creación. Él no escribe un artículo de crítica política para un periódico sobre la corrupción en los sindicatos, y eso lo tengo presente, pero en mi estudio deseo ligar los distintos ámbitos del literato (su trabajo en la Beneficencia Pública, su breve estancia en el Sindicato de Médicos y las horas que dedica a la escritura de sus novelas).

Considero imposible que una persona pueda escribir abstraída de su realidad, por más que lo intente; en cambio, la vinculación consciente entre estos factores (realidad, entorno y autor) enriquece cualquier área en el tema del arte. Expandir las posibilidades de estudio en la relación de distintas disciplinas es el motivo por el cual realizo la presente tesis. Pienso en la importancia de la creación de un puente entre literatura y sociedad como una herramienta para el enriquecimiento de distintas disciplinas, en el sentido de incluir y nutrirnos de diversos modos de ver la realidad donde nos encontramos inmersos y, por otra parte, como una oportunidad de observar el punto de vista de alguien más sobre un mismo hecho. El trabajo en unión de las diversas disciplinas como lo puede ser la estética, sociología, novela histórica, biografía novelada, enriquecerá cualquier tipo

de estudio, siempre que esté claro el respeto exigido por la individualidad de cada una de ellas.

Para regresar al tema en concreto del autor y su ambiente, y no perderme en ambigüedades, cito a Antonio Candido:

El arte, y por tanto la literatura, es una transposición de lo real a lo ilusorio por medio de una estilización formal, que propone un tipo arbitrario de orden para las cosas, los seres, los sentimientos. En él se combinan un elemento de vinculación a la realidad natural o social, y un elemento de manipulación técnica, indispensable para su configuración, implicando una actitud de gratuidad¹⁰.

En el caso de Mariano Azuela, lleva a un estado consciente la vinculación con su medio, también sabe que la interpretación es inherente a sus valores, principios e ideales. Considero a Azuela como un autor que ejerce con nobleza y honestidad su trabajo literario al momento de transmitir su punto de vista:

Si me coloco en la posición del artista que por la magia de su fuerza creadora logra que otros vean en el mundo lo que *él sí ha visto*, pero los demás sólo pueden ver cuando se les sabe mostrar, entonces digo que el realismo es el arte supremo donde la verdad y la belleza hacen una¹¹.

Azuela tuvo una vasta instrucción académica, junto con su participación en la Revolución, en diferentes sectores y articulada con la experiencia como doctor, se deriva una amplia cultura que afortunadamente comunica a través de su literatura. Lejos de intentar crear una moral, es un

¹⁰ A. Candido, *Literatura y sociedad*, Op. Cit., p. 83.

¹¹ Mariano Azuela, *Obras completas* Vol. III, México, Fondo de Cultura Económica- Letras mexicanas, 1960, p. 959.

artista que consigue ennoblecer a sus lectores. Muchos estudiosos han trabajado la relación entre el artista y su ambiente. Siendo mi carrera Estudios Latinoamericanos considero importante mencionar a Balcárcel:

El hombre es un hombre real, sumido en las querellas de su tiempo, modificado en sus adentros por las relaciones sociales, constreñido a plasmar su conciencia individual en conjunción u oposición con el orden vigente, aunque al final quede inserto en esa realidad que procurará conservar o modificar de acuerdo con sus ímpetus o sus intereses¹².

Ahora expondré lo relacionado con el tema escogido o contenido de la obra. Considerando el tratamiento dado por Azuela a su novela *Nueva burguesía*, me interesa señalar en una primera instancia que no pretendo hacer un estudio social ni político, me apego a una interpretación con base en lo propuesto por Antonio Candido en *Literatura y sociedad, estudios de teoría e historia literaria* y José Luis Balcárcel en *Contenido y forma en la obra de arte. Algunos aspectos del problema en la estética marxista* teniendo como referencia el título de tres de sus capítulos “Vamos a la manifestación” (con este comienza la obra), ¿Atentado? (es el segundo capítulo) y “La manifestación del hambre”. Señalo, en una primera instancia, el carácter crítico inseparable del médico y literato jalisciense y, no por esto un ensayo político novelado. Por otro lado, daré más importancia a mencionar el desenvolvimiento de la metodología que

¹² Héctor P. Agosti, *Defensa del realismo*, Argentina, Editorial Lautaro, 1963, pp. 22-23 consultado en José Luis Balcárcel, *Contenido y forma en la obra de arte, algunos aspectos del problema en la estética marxista*, México, 1965, p. 12.

sugiero en cuanto al contenido, y. no propiamente a la novela *Nueva burguesía*.

De manera muy concreta, José Luis Balcárcel señala: “el contenido, en términos generales, es la actitud, el punto de vista, el enfoque del creador respecto al tema escogido, que encarna su trabajo”¹³. El tema a tratar en cualquier obra siempre tendrá más de una interpretación por ejemplo, la novela leída en la década de los cuarenta probablemente tendrá diferentes opiniones en la década de los sesenta y *Nueva burguesía* no es la excepción. En un artículo publicado en 1944 se dijo que la novela trata sobre las elecciones presidenciales de 1940¹⁴, en un libro donde se publica parte de la correspondencia de Azuela se comenta que en ellas (*Nueva burguesía, Avanzada, La maldición y Sendas perdidas*) el autor plasma su ideal de cultivar en el hombre la cultura como forma de evolución¹⁵ y podría seguir enumerando diversas opiniones, entre ellas ninguna se contradice, y por el contrario, se retroalimentan. Mi intención en este capítulo es dar las herramientas necesarias para la comprensión del estudio metodológico propuesto por Antonio Candido.

Si bien la novela señala aspectos muy particulares de la época en que fue escrita como mencionar el nombre y apodo de los candidatos a elecciones presidenciales de 1940 o diferentes circunstancias de algunas

¹³ *Ibíd.*, p. 86.

¹⁴ *Cfr.*, *Revista hispánica moderna, Op. Cit.*, p. 49.

¹⁵ *Cfr.*, Comp. B. Berler, Int. y notas de Víctor Díaz Arciniega, *Mariano Azuela, correspondencia y otros documentos, Op. Cit.*, p. 206.

secciones del Sindicato de Ferrocarrileros, su lectura consigue ser divertida, irónica y mantiene la atención del receptor en cualquier época que sea leída. Por otra parte, el autor no puede desprenderse de su ambiente, José Luis Balcárcel lo escribe de la siguiente manera:

Que el arte como actividad social, en uno u otro sentido tiene su raíz generadora, nutricia –siempre, indefectiblemente-, en la realidad objetiva, natural y social de la que el hombre forma parte activa [...] el arte constituye una realidad objetiva universal y particular¹⁶.

Mariano Azuela dista de una intención de abstraerse de los acontecimientos sociales o políticos de su entorno; no obstante, después de una serie de corrupciones y de injustificada violencia, como la padecida por su hijo mayor Salvador al ser detenido y preso por apoyar al vasconcelismo¹⁷. El padre decidió no ser partícipe de las problemáticas sociales; en cambio, elige dar su punto de vista sobre las actitudes tanto de los dirigidos como de los dirigentes, a través de la literatura, no como una crítica o un análisis sino como él mismo observa a las masas comportarse. En la novela se menciona un encuentro entre algunos personajes, el fogonero Pedroza le comenta al agente de publicaciones:

Hablas y te explicas tan bien, hermano, que es una lástima que Cárdenas no te conozca, pues en vez de andar vendiendo cuentos verdes estarías a estas horas como representante de México en la Sociedad de las Naciones. ¡Tan fácil que habría sido evitar la guerra europea oyendo tus opiniones y siguiendo tus consejos!...

¹⁶ J. L. Balcárcel, *Contenido y forma en la obra de arte*, *Op. Cit.*, pp. 59-60.

¹⁷ *Cfr.*, Comp. B. Berler, *Mariano Azuela, correspondencia y otros documentos*, *Op. Cit.*, pp.203-204.

-Eres venenoso, camarada Pedroza; pero, aunque te pese, no dices más que la pura verdad¹⁸.

No es mi intención presentar un autor intentando dar clases de moral, por el contrario, trato de señalar cómo consigue hacer de la cotidianidad de su entorno un ambiente propicio para la creación de la novela, donde puede hacer uso de comentarios irónicos, al mismo tiempo que consigue amenizar al lector. Es inadecuado mencionar una intención educadora como lo sugiere en un principio la editorial Club del Libro A. L. A., ahora extinta, en correspondencia con Azuela¹⁹. Sobre este tema Candido menciona: “sabemos, aún, que lo externo (en el caso, lo social) importa, no como causa, ni como significado, sino como elemento que desempeña un cierto papel en la constitución de la estructura, tornándose, por tanto, interno”²⁰.

En este sentido, tomando en cuenta la plática entre el agente de publicaciones y el fogonero Pedroza, menciono la novela *Nueva burguesía* como una obra carente de personaje principal o héroe. El autor refleja una vecindad ubicada en Tepito, son situaciones diarias carentes de algún suceso extraordinario, en esta ocasión el protagonista podría ser la vida en la vecindad. Tema que me da la oportunidad de referirme al siguiente paso de la metodología en uso: la forma o estética y, en una primera instancia menciono en Azuela una estética de lo irónico y de la burla.

¹⁸ M. Azuela, *Nueva Burguesía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 73.

¹⁹ Cfr. Carta dirigida a Mariano Azuela por parte de Club del libro A. L. A. con fecha de enero 4 de 1940 consultado en archivo Mariano Azuela: Fondo Reservado Mariano Azuela.

²⁰ A. Candido, *Literatura y sociedad estudios de teoría e historia literaria*, Op. Cit., p. 26.

-La educación y la decencia son virtudes burguesas que los hombres nuevos detestan –dijo un anciano–. Nuestro gobierno de proletarios quiere que nos igualemos todos en la mugre y en los piojos.

-La mugre y los piojos –habló otro– son artículos de primera necesidad en la economía nacional. ¿Cómo podríamos justificar los millones de pesos que se gastan en la redención de nuestras sufridas masas?²¹

Durante toda la novela el autor plasma diálogos colmados de un humor característico de Mariano Azuela consiguiendo animar al lector con un tema de interés en favor de la libertad de expresión. No importa agradar a ningún sector de la sociedad, la simpleza de los diálogos y de las descripciones de los distintos paisajes facilitan la comprensión de la obra. El literato consigue transmitir su condición de libre pensador, como él mismo se autodenominaba²² rompiendo con su escritura pensamientos establecidos.

La tendencia que trata de imponerse en el mundo capitalista y en sus formas dependientes es clara. Sus lineamientos se escuchan y se leen diariamente. [...] Desentenderse en absoluto de lo social; crear una realidad que nada tenga de la realidad, es el grito de arte “libre”. Y es que la realidad social se vuelve cada vez más contra su sistema²³.

Al autor de *Nueva burguesía* no le importa pertenecer a un grupo de artistas inconsciente de su realidad o sujeto a limitaciones de índole capitalista. Azuela, como persona, siempre apoyó la Revolución

²¹ M. Azuela, *Nueva burguesía*, Op. Cit. p. 163.

²² B. Berler, *Correspondencia y otros documentos*, Op. Cit., p. 213.

²³ J. L. Balcárcel, *Contenido y forma en la obra de arte*, Op. Cit., p. 48.

diferenciando al movimiento de algunos líderes corruptos²⁴. La comunicación existente entre Azuela como persona y como autor se expresa en la claridad de su novela, fue en todos sus aspectos crítico y coherente. Por otro lado, su mirada honesta sobre el entorno se refleja en la novela caracterizando los distintos aspectos de la vida en la vecindad de Nonoalco, como en el caso de la descripción de los personajes: “Libertad tenía la frente estrecha y vellosa de borriquito de un mes en armonía con una larga jeta, piernas cascorvas y mala suerte en amores²⁵”.

Pienso la ironía como su constante herramienta en el uso de la estética, no importa discutir la belleza de las mujeres ni la higiene de la gente pobre, el autor en libertad consigue transmitir su punto de vista sobre algún tema que decidió; hace de la apariencia grotesca de ciertas personas humildes un motivo de burla, pero no de admiración, crea dentro de la novela un ambiente de realismo. Balcárcel menciona en cuanto a la forma: “es el tratamiento artístico, la estructura estética que adquiere el contenido”²⁶, y el autor de esta novela expresa su estilo: el de la parodia.

La estética de esta novela sabe adueñarse de la realidad de su interés dentro del ambiente donde el autor se desenvuelve, la usa a su comodidad, la transforma con base en sus gustos y al final; con ayuda o el inconveniente de la casa editorial, la crítica literaria y el público lector, la

²⁴ B. Berler, *Correspondencia y otros documentos.*, Op. Cit. p. 214.

²⁵ M. Azuela *Nueva burguesía.*, p. Cit., p. 57.

²⁶ J. L. Balcárcel, *Contenido y forma en la obra de arte.*, Op. Cit., p. 86.

devuelve a la misma realidad. En términos de interés político, relacionado con el ambiente donde fue escrita la novela aquí estudiada, se lee:

El proletariado de México luchará enérgicamente también por la consecución de todas las reivindicaciones inmediatas que se enumeran adelante, sin perder de vista en ningún momento que tales reivindicaciones no deben desviarlo de sus propósitos fundamentales.

Luchará por obtener el pleno goce de los siguientes derechos: a).- El derecho de huelga; b).- El de asociación sindical; c).- El de reunión y manifestación pública; d).- El de propaganda escrita y verbal sin taxativas.

Luchará por la reducción de la jornada de trabajo [...]

Luchará por un constante aumento de sueldo [...]

Luchará por acrecentar las conquistas obtenidas por el mismo proletariado²⁷.

La declaración fue hecha por La Comisión: Vicente Lombardo Toledano, Francisco Breña Alvérez, Salvador Rodríguez L. en 1936, cuatro años antes de la publicación de la novela. El texto es extenso y plagado de temas donde los sindicatos de campesinos y obreros tienen la obligación de exigir al Estado mayor comodidad, en el trabajo, casa, con la familia y en sus horas de esparcimiento. También contiene varios lineamientos de cómo debe comportarse, actuar y organizarse el proletariado, a través de toda la estructura burocrática de los sindicatos.

Azuela en su condición de novelista, en pocas palabras, rodeado de este ambiente político, burocrático y con muchas organizaciones sindicales,

²⁷ Estatutos de la Confederación de trabajadores de México, *Testimonios de Nuestro tiempo, cuadernos obreros, CTM 1936-1941*, Tomo I, PRI, México, 1982, pp.67-68.

escribe desde su estética punzante, que en momentos se corresponde con lo grotesco: “-Chueco o derecho, Campillo ha dicho la pura verdad y al diablo con tu dictadura del proletariado, que ya me huele a acedo²⁸”.

El autor de *Nueva burguesía* traza el ambiente donde él mismo se desenvuelve, pero después de haberlo sometido a su creación y haberle dotado de la forma con que observó las distintas situaciones. La segunda parte de la frase citada “tu dictadura del proletariado” expresa, en la época en fue escrito un notorio rechazo por lo establecido en las instituciones creadas para el apoyo de los sindicalizados. No le importa ir en contra del pensamiento colectivo de los líderes de distintas organizaciones y dice las cosas desde su punto de vista con apoyo en su estética mordaz, como cuando dice refiriéndose a la ideología del proletariado “ya me huele a acedo”.

Por último, señalo la relación entre obra y público, en el caso particular de *Nueva burguesía*, Mariano Azuela ya es reconocido como literato en varias partes del mundo y la obra que aquí me ocupa ha sido anunciada con anticipación en una campaña publicitaria emprendida por parte de la editorial argentina Club del Libro, de tal modo que existe un público esperando la publicación, sobre todo, en el sur de América Latina y

²⁸ M. Azuela, *Nueva burguesía*, *Op. Cit.*, p. 33.

principalmente en Argentina²⁹. Este contexto facilita la inserción de la obra en el lector, Candido lo dice de la siguiente manera:

El artista quiere alcanzar determinado fin; el auditor o lector desea que él le muestre determinado aspecto de la realidad. Todo este lado voluntario de la creación y de la recepción de la obra converge para una función específica, menos importante que las otras dos frecuentemente englobada en ellas, y que se podría llamar de función ideológica³⁰.

Mariano Azuela en su papel de autor ejerce una función ideológica, con ayuda de la novela, de denuncia contra la corrupción, deshonestidad, cinismo y desvergüenza que ocultan, desde personas integrantes a esferas políticas y sociales, hasta el sindicalizado de más bajo rango, junto con el que no pudo ingresar a los ambiguos beneficios del periodo de la revolución institucionalizada. El autor no pretende dar un instructivo de virtud, pero si intenta expresar la falsedad en los discursos, como cuando se menciona al proletariado la máxima herramienta de evolución en un país, él matiza a la herramienta y exhibe las pocas cualidades virtuosas que poseía el sindicalizado, se encarga de que el dirigente y el lector no olvide que, además de dar una cuota mensual para dudosos beneficios; es deshonesto, desvergonzado y corrupto.

-Están mejor ahora los jefes de pequeñas estaciones porque los han autorizado para suspender los domingos los servicios. Así es que quien tiene necesidad de ellos se los paga a como se los quieren cobrar.

²⁹ Cfr. Carta dirigida a Mariano Azuela por parte de Club del libro A. L. A. con fecha de junio 27 de 1938 y junio 11 de 1940 en Fondo Reservado Mariano Azuela.

³⁰ A. Candido, *Literatura y sociedad*, Op. Cit., p. 75.

-Hasta los vigilantes de patio están mejor que nosotros- dijo otro.
. Hacen perdedizos los carros de carga, y los interesados tienen que darles una fuerte propina para que se los encuentren³¹.

Por último, comento brevemente la dificultad de publicación donde se vio envuelta la novela *Nueva burguesía* por parte de la editorial Club del Libro A. L. A. en 1941 en México, siendo que el contrato de publicación argentino tuvo mayor difusión en aquel país. La obra se publicó en Argentina con éxito, no obstante, en México se desconoce el medio de distribución; Azuela escribe al Club del Libro, habiendo comprobado la venta de su novela, y ante el incumplimiento del contrato por parte de Club del Libro, Azuela gira la letra a editorial Botas para que ella cobre y reciba el número de ejemplares correspondiente y, de igual manera que el autor, la editorial Botas no obtiene respuesta³². En la actualidad ninguna de las dos continúa sus servicios ni la argentina, ni la mexicana.

Considero la falta de cumplimiento del contrato por parte de la casa argentina como causa de la poca y mala distribución de *Nueva burguesía*, dado que Mariano Azuela para 1941, año en que se publica la novela, era un escritor reconocido en varios países, son pocos los comentarios que pude recopilar en relación con la novela.

En una primera instancia, en ellos se destaca la popularidad de Mariano Azuela como novelista, y en lo relacionado a los

³¹ M. Azuela, *Nueva burguesía*, *Op. Cit.*, p. 80.

³² Consultado en archivo Mariano Azuela en: Fondo Reservado Mariano Azuela, correspondencia entre Mariano Azuela y Casa del libro.

comentarios sobre *Nueva burguesía*, a pesar de ser distintos entre ellos, todos coinciden en mencionar lo mordaz del retrato que emprende sobre sus personajes.

La relación entre autor y obra fue en mi trabajo la más difícil de llevar a cabo, aunque resultó bastante enriquecedora por las distintas opiniones que pude rastrear. Por otro lado, me ayudó a continuar entendiendo la metodología de Antonio Candido, él dice:

En primer lugar, hay necesidad de un agente individual que tome para sí la tarea de crear o presentar la obra; en segundo lugar, él es o no reconocido como creador o intérprete por la sociedad, y el destino de la obra, así marcada por la sociedad, como vehículo de sus aspiraciones individuales más profundas³³.

Entender la dialéctica: público, autor, obra es un elemento fundamental en el estudio del arte y que en el mejor de los casos se influyen para bien entre ellos mismos. En mi opinión, pienso la metodología de Candido y con ayuda de José Luis Balcárcel una manera de estudiar y llevar a cabo el vínculo entre arte y sociedad; que es el tema que me condujo a la interpretación de Mariano Azuela como autor de la novela *Nueva burguesía*. La metodología consigue ordenar articuladamente los diferentes aspectos de una obra de arte en relación con el receptor. En mi consideración, este trabajo de articulación, es un logro bastante enriquecedor para la cultura de cualquier país y época.

³³ A. Candido, *Literatura y sociedad*, Op. Cit., p. 52.

Nueva burguesía



Capítulo 2

Nueva burguesía

El autor y su ambiente

Deseo mencionar algunas características afines al autor y el medio en el que se desarrolló durante la escritura de la novela *Nueva burguesía*, con la intención de ver en ellos (autor y ambiente) elementos constructores de la obra. Comienzo por señalar a grandes rasgos situaciones inherentes a Mariano Azuela como persona y su acercamiento a la literatura. Nació en Lagos de Moreno Estado de Jalisco el 1º de enero de 1873, cursó la carrera de medicina en Guadalajara doctorándose en 1908. En 1910 se incorpora al movimiento maderista que dio al traste con el porfirismo, en 1914 integra las filas de la División del Norte de Pancho Villa como médico. En 1915 se refugia en El Paso Texas, y cuando la revolución armada se debilita regresa a México y ejerce su profesión de médico utilizando sus ratos libres para escribir cuentos y novelas irónicas y un poco pesimistas³⁴.

Durante sus estudios como médico, en marzo de 1906, en un recorrido por el hospital público de Guadalajara vio en un camastro a una joven de menos de veinte años muriendo a causa de la tuberculosis y el alcohol. Azuela, impactado ante la imagen, se acerca a la chica y consigue

³⁴ Cfr., Manuel Pedro González, “Bibliografía del novelista Mariano Azuela” publicado en *Revista cubana bimestral*, julio-agosto, 1941, consultado en Archivo Mariano Azuela: Fondo Reservado, p. 7.

que le cuente su historia, que más adelante se convertiría en la novela *Maria Luisa*³⁵. Lo que me interesa señalar es esta experiencia como el inicio de Mariano Azuela el novelista. Si bien, de formación es médico, su sensibilidad y estética sobre los acontecimientos padecidos por las clases pobres y oprimidas serán la inspiración necesaria para ejercer como novelista.

Me atrevo a presentar la experiencia de Azuela en el hospital público de Guadalajara como determinante en su carrera de literato por varias razones: en una primera instancia, porque en el artículo publicado por Pedro Moreno González escribe en notas a pie de página que mucha de la información escrita en “Biografía del novelista...” la obtuvo en pláticas con el propio Mariano Azuela; en segundo, porque tanto en el archivo de Mariano Azuela del Fondo Reservado como a través de su correspondencia se confirma la amistad que había entre ellos, y en tercer lugar, Arturo Azuela estudioso y escritor de la biografía de su abuelo, en una entrevista me recomendó ampliamente el artículo.

En su obra *Nueva burguesía*, Azuela el autor continúa con su estilo de retratar gente humilde, y en esta ocasión lo hace mostrando sus vicios y corrupción. Su trabajo en la Beneficencia Pública le permite estar en contacto con personas pobres que se esfuerzan por ascender en la escala social, sin importar hacerlo de manera deshonesto y vergonzoso, actitudes

³⁵ Cfr., *Ibid.* p. 16-17.

que el autor consigue abstraer de la realidad y plasmar en su literatura. En lo tocante a este tema Pedro Moreno escribe:

Con similar denuedo y con la misma irreducible independencia de autor, verista ahora contra los usufructuarios de la revolución, contra la ineptitud y la corrupción hechas gobierno, contra los fariseos y contrabandistas que su capa de revolucionarios siguen lucrando a expensas del tesoro público y zafio que sólo persigue el encumbramiento y el provecho personal³⁶.

Establecer la relación entre Mariano Azuela médico y novelista me parece una tarea benéfica para el ejercicio de la metodología propuesta por Antonio Candido. Por otro lado, no es indispensable el estudio de la biografía de Azuela para la lectura de sus obras. Pienso el ambiente del autor girando en torno al trabajo del médico en cuanto a la creación de sus personajes, pero también es importante señalar al autor crítico de su tiempo, y en este sentido se pueden descubrir varios elementos de la creación de su novela.

En cuanto a la formación de los personajes Arturo Azuela escribe en la biografía que hace de su abuelo:

En los consultorios de la Beneficencia Pública –antecedente de la Dirección de Salubridad del Distrito Federal- encontraba los mejores personajes para sus próximas novelas; allí trató con limpiabotas, tendedores, gente de mercados, de pulquerías, burócratas de ínfima categoría y truhanes de vecindad en decadencia³⁷.

El autor retrata la colectividad vista a su alrededor, no la analiza, tampoco intenta hacer un estudio sociológico de este nuevo

³⁶ *Ibíd.*, p. 8.

³⁷ Arturo Azuela, *Prisma de Mariano Azuela*, México, Plaza Valdés, 2008, p. 51.

comportamiento devenido de los cambios institucionales de la Revolución mexicana. Él da su punto de vista a través del arte, en este estudio la literatura; en el último de los casos, pienso en su intención como la de dar al lector un acercamiento de las condiciones propias a su alrededor: “cumplía así un objetivo trazado desde hacía muchos años: escribir algunas páginas que fueran útiles al mejor conocimiento de la historia nacional”³⁸.

Marino Azuela no está interesado en reconocimientos de índole artístico; y por otro lado, su profesión no es la de literato sino la de médico. Lo que intento señalar es que Azuela como autor no tiene intenciones de universalismo, en uno de sus ensayos escribe sobre la vida y obra de Emile Zola y como este escritor desde sus primeros años dedico su vida al ejercicio de la literatura sin distracciones ni miramientos en otra profesión³⁹. Azuela no es así, para él la literatura es el espacio donde puede decir todo lo que piensa sobre la corrupción, engaño, fraude, deshonestidad y todas las demás pasiones llevadas de la mano por la mala fe⁴⁰, pero escribir literatura no es su único trabajo.

Él tiene la obligación como médico profesionista de atender hasta el último momento a sus pacientes y a pesar de cualquier situación, mérito que no se le puede atribuir a todos sus colegas siendo algunos más

³⁸ *Ibíd.*, p. 61.

³⁹ *Cfr.*, Mariano Azuela, *Obras completas* Vol. III, México, Fondo de Cultura Económica- Letras mexicanas, 1960. pp. 812-917.

⁴⁰ *Cfr.*, A. Azuela, *Prisma de Mariano Azuela, Op. Cit.*, p.264. (Arturo Azuela a su vez esta parafraseando a “don Marino”).

interesados por las remuneraciones económicas antes del bienestar de sus pacientes, su actividad de literato la observo libre de cualquier regla novelística. Este comentario lo ha realizado más de un crítico y en alguna ocasión con malicia. En el caso de Alfredo M. Sharpe en “El valor socio-histórico y el valor literario de algunas novelas de Mariano Azuela” escribe:

En resumen puede decirse que la obra literaria del autor Mariano Azuela tiene, casi sin excepción, un indiscutible fondo histórico que es más bien interpretativo que expresado por medio del apego más o menos estricto a los meros acontecimientos históricos, que en general este fondo histórico tiende a disminuir el valor literario de sus obras, haciéndolas hasta cierto punto obras de tesis⁴¹.

Pienso en estudios como los de Sharpe inconclusos y superficiales, este autor escribe “obras de tesis” sin hacer ninguna referencia explicativa que ayude al lector a relacionar la novelística de Azuela con “obras de tesis”. El médico y novelista jalisciense era un hombre estudiado y de haber querido ser historiador hubiera estudiado historia lo mismo de haber querido ser abogado o psicólogo, y tampoco estudió la carrera de letras máxime porque a finales de 1908 no figuraba esa carrera en Guadalajara. Existen diversas maneras de señalar la relación entre sociedad y estética en la obra de Azuela mucho más certeras, como la opinión de Pedro Moreno:

Sus últimos libros acusan ya una grave propensión a la sátira sistemática y moralizante; a la sátira política y social como fin y

⁴¹ Alfredo M. Sharpe, “El valor socio-histórico y el valor literario de algunas novelas de Mariano Azuela”, publicado en *Collage Language Association Journal* Vol. 3, 1960, Albania Georgia, en archivo Mariano Azuela: Fondo Reservado.

propósitos únicos. Esto –hay que reconocerlo. Empobrece su labor postrera y la incorpora a la tradición moralista que iniciara Fernández de Lizardi y siguieron casi todos los novelistas mexicanos del decimonono y contra la cual reaccionó –el primero- el propio doctor Azuela desde sus comienzos hasta 1930⁴².

En la opinión de Sharpe leo únicamente la visión corta de un Azuela escritor con intención de novelista. En cambio, Pedro Moreno hace la pertinente observación de mencionar la profesión cuando escribe: “el propio doctor Azuela” situación que pienso, da una mirada más completa del autor, al mencionar su carrera de médico. El primer crítico engloba toda la escritura con el título de “obra de tesis” sin explicación o justificación, en el segundo estudioso se leen diferentes tiempos en la creación literaria de Azuela cuando escribe: “Sus últimos libros acusan...” ya por esto sabemos que no toda su literatura expresa la misma dinámica. En la primera opinión se escribe: “apego mas o menos estricto a los meros acontecimientos históricos”, esto me sugiere a un autor intentando hacer historia pero sin conseguirlo y por eso termina escribiendo “obra de tesis”.

Azuela nunca habla de algún interés por la profesión de periodista, mucho menos publica en *Futuro*, revista política de ese tiempo. Sharpe opina sin dar referencias que Azuela presenta “un fondo mas o menos histórico” lo cual, deja en el lector una apariencia inconclusa y errónea de Azuela. En Pedro Moreno se lee como “una intención moralizante

⁴² P. González, “Bibliografía del novelista Mariano Azuela”, *Op. Cit.*, p. 8.

empobrece sus últimos trabajos”, en este sentido el lector puede pensar en como la intención moral del autor interfiere en su condición de literato, lo que es muy diferente a mal poner un disfraz de historiador en un literato que hace “obra de tesis”.

Por otro lado, Azuela fue reconocido en varias partes del mundo por su novela *Los de abajo*, sobre esta novela tanto Sharpe como Pedro Moreno dan en los artículos citados un carácter universal a la obra. No obstante, Azuela nunca aceptó ningún reconocimiento gubernamental, si bien en la última etapa de su vida acepta trabajar en lugares como El seminario de Cultura Mexicana o en la Escuela de Verano de la UNAM (ahora Centro de Enseñanza Para Extranjeros CEPE), lo hace en correspondencia para con las actitudes del gobierno. Azuela lo explica mucho mejor:

Descubrimiento de mis viejos años es el de que contra las agresiones del fisco sólo hay una defensa: formar parte de la engorda oficial. En 1942 impusieron de contribución a la casa que logré comprar con infinitos sacrificios una brutal cuota que equivalía a más de lo que hubiera pagado por renta: cuota porque a dos cuadras pasaba el camino de Laredo, cuota por las banquetas, cuota por el pavimento, cuota por el agua, cuota por el edificio y cuota por el demonio. Ocurrió que me invitaron a formar parte del Seminario de Cultura Mexicana con \$250.00 mensuales y acepté el puesto con mil amores: primero porque ya se me agotó cuanto malo tengo que decir de nuestros gobiernos y otro primero porque con lo que el dinero del gobierno pago lo que el gobierno me quita. Amén.⁴³

⁴³ Mariano Azuela, *Páginas autobiográficas*, México, Fondo de Cultura Económica- Colección popular, 1958, pp. 246-247.

Al mencionar brevemente la vida de Mariano Azuela señalé un poco de su ambiente como médico en la Beneficencia Pública, pero aún me falta mencionar su postura crítica ante los acontecimientos políticos desarrollados en su entorno cuando escribió *Nueva burguesía*: las elecciones presidenciales de 1940 teniendo como candidatos a Manuel Ávila Camacho, conocido en algunos ambientes como “el papada” postulado contra el general Almazán y, por otro lado, la opinión política y corrupta expresada por los sindicatos y en general por distintas personas dentro de la sociedad. El autor crea de la corrupción y deshonestidad elementos en su construcción literaria:

Gracias a la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas en días feriados, Emita y su tía Tecla podían vivir con relativo decoro y honestidad. Una de las dos piezas de su vivienda se convertía en figón desde el mediodía de los domingos y con frecuencia se llenaba de clientes. Tortas y tostadas compuestas, barbacoa, pickles y cebollitas en vinagre, pulque, cerveza y aguardientes, se les servía a los parroquianos sin peligro alguno porque al vigilante del gobierno se le tenía igualado con su mordida de cinco pesos a la semana⁴⁴.

Tal vez por comentarios como “al vigilante de gobierno se le tenía igualado con su mordida” ciertos estudiosos ven en la literatura de Azuela una intención moralizante. Otra forma de ver la misma situación se expresa en Víctor Díaz Arciniega cuando piensa en *Nueva burguesía* como la

⁴⁴ _____, *Nueva burguesía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985. p. 27.

expresión de un autor intentando la mejora de su país, a través de la elevación cultural de cada individuo⁴⁵.

El presente trabajo no tiene intención de hacer un estudio sobre las diferentes corrientes literarias, sus características y a cual pertenece la novela de Azuela. Por otro lado, con base en el uso de la metodología de Antonio Candido puedo opinar sobre Azuela como una persona viviendo en continua comunicación entre su faceta de médico, novelista y crítico social. En momentos predomina el doctor, como a principios de 1900 cuando la situación económica le pedía un arduo trabajo como médico⁴⁶; y cuando cuidó un puesto de holgazán en las mesas de Salubridad pudo dedicarse por completo a la escritura de *Regina Landa*⁴⁷.

En el ir y venir de médico a novelista teniendo como consejero al crítico social termina por darle preferencias al uno cuando lo amerita el otro. Su sensibilidad de artista lo lleva a trabajar como médico particular, sin sujetarse a la cuota de la Beneficencia Pública y a favor de las gentes más necesitadas⁴⁸; y en las otras su minuciosa vista de médico lo inclinan a escribir como si la literatura fuera la medicina que sus pacientes requieren. Más allá de ser un buen médico y novelista nunca deja de estar comprometido con la elevación de su país; esta actitud (de ir y venir de médico a novelista) cobra interés dentro de mi estudio cuando conforma

⁴⁵ Cfr., Comp. B. Berler, Int. y notas de Víctor Díaz Arciniega, *Mariano Azuela, correspondencia y otros documentos*, México, 2000, UNAM-Fondo de Cultura Económica, p. 206.

⁴⁶ Cfr., P. Moreno, "Bibliografía del novelista Mariano Azuela", *Op. Cit.*, p. 9.

⁴⁷ Cfr., M Azuela, *Páginas autobiográficas*, *Op. Cit.*, p. 246.

⁴⁸ B. Berler, *Correspondencia y otros documentos*, *Op. Cit.*, p. 216.

una serie de elementos creadores de la obra *Nueva burguesía*. José Luis Balcárcel menciona en relación al artista y su ambiente: “el contenido de la obra de arte, por tanto es el resultado de la aprehensión consciente y la valoración de la realidad por parte del artista”⁴⁹.

En una declaración hecha por Lázaro Cárdenas a los periodistas de la República, con fecha 15 de julio de 1940, se queja por la violencia presentada en las elecciones: “es de lamentar, no obstante, a pesar de los esfuerzos desplegados por la autoridad, que las elecciones hayan registrado actos violentos, sobre todo en la ciudad de México; actos que señalan una actitud más consciente de parte de todos los ciudadanos⁵⁰”. En otra lectura, la novela *Nueva burguesía* escrita en el año 1940, el autor convierte el ambiente político en elemento de su literatura, cuando escribe un capítulo titulado “¿Atentado?”. Desde el inicio vemos en los signos de interrogación una forma de expresar burla, y durante el capítulo los personajes entablan la siguiente conversación sobre actos de violencia:

Contra lo temido y esperado, la manifestación se verificaba sin choques, muertos, ni heridos.

-Esto es lo que sucede siempre que el gobierno no mete su cuchara en los actos espontáneos del pueblo -comentó uno de los compañeros del señor Campillo.

Y se acordaron de que desde la revolución de Madero hasta la última del general Escobar invariablemente se había observado en ciudades, pueblos y rancherías que, en cuanto se quedaban sin

⁴⁹ José Luis Balcárcel, *Contenido y forma en la obra de arte, algunos aspectos del problema en la estética marxista*, México, 1960, p. 142.

⁵⁰ Declaración del presidente de la república a los periodistas, México, D. F., 15 de julio de 1940. en Lázaro Cárdenas, *Palabras y documentos publicados 1828-1970 mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos 1928-1940*, México, Siglo XXI, 1978, p. 429.

policía, soldados o autoridades, la delincuencia, como por encanto bajaba a cero.

-Es la demostración evidente de que los mexicanos sí estamos aptos para tener gobiernos honestos y civilizados⁵¹.

Lázaro Cárdenas habla de las elecciones, y por otro lado, el diálogo citado se refiere a la manifestación en favor del general Almazán, pero pienso en la forma de expresarse de ambos uno como ex presidente y el otro como novelista, un punto en común : la violencia. El autor consigue retratar el abismo existente entre la clase dirigente y el pueblo. En una primera instancia cuando antepone signos de interrogación a la palabra: atentado, y después, cuando Lázaro Cárdenas dice: “a pesar de los esfuerzos realizados por las autoridades [...] se han registrado actos violentos”, el autor da voz a la colectividad y escribe “esto es lo que sucede siempre que el gobierno no mete su cuchara en los actos espontáneos del pueblo” refiriéndose a lo pacífico de la marcha. El primero afirma la violencia; el segundo sostiene lo pacífico en el pueblo. Posturas contradictorias entre ellas y pienso que ésta es una de las intenciones del autor: exponer el ridículo como consecuencia de la escisión entre gobierno y gobernados.

Por una parte, la novela retrata en sus personajes lo deshonesto visto por el autor en el comportamiento de los habitantes de la vecindad de Nonoalco; y por otro lado, hace irrefutable el rompimiento entre líderes y

⁵¹ M. Azuela, *Nueva burguesía*, Op. Cit. p. 22-23.

dirigidos. También muestra lo absurdo de la política de masas que tanto defendió Lázaro Cárdenas⁵², *Nueva burguesía* no es documento periodístico, pero si consigue insertar como elementos de la novela la corrupta condición social en la que se encuentra inmerso el autor al momento de escribir la obra.

En Antonio Candido el tratamiento del autor y su ambiente es el primer elemento sugerido. Él dice:

Si la obra es el fruto de la iniciativa individual o de condiciones sociales, cuando en la verdad ella surge en la confluencia de ambas, indisolublemente ligadas (...) La obra depende estrictamente del artista y de las condiciones sociales que determinan su posición⁵³.

Pienso la propuesta principal de Candido como la correcta articulación de los diferentes elementos formadores de una obra de arte, y no una sociología de la literatura. Marino Azuela lleva a la práctica esta propuesta de manera consciente, y se refleja en la claridad de su escritura cuando se ocupa de ser novelista. Otro ejemplo de cómo lleva su ambiente político al escenario creador de la obra se expresa en el siguiente comentario:

Bueno... yo digo que en los sindicatos suele haber líderes que no comprenden la misión histórica que el destino les ha deparado. Se convierten en parásitos, traicionan al conglomerado, pero éste nunca se equivoca y, a su hora, sabrá pedirle cuentas de su conducta y aplicar el condigno castigo a los prevaricadores⁵⁴.

⁵² Arnaldo Córdova, *La política de masas del cardenismo*, México, Serie popular era, 1976, pp. 34, 68, 81, 124, 147, 164, 171, 173, 176.

⁵³ Antonio Candido, *Literatura y sociedad estudios de teoría e historia literaria*, México, UNAM-Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, p. 52-57.

⁵⁴ M. Azuela, *Nueva burguesía*, *Op. Cit.*, p. 104.

En este comentario el autor hace uso de su estética irónica, la cual tendrá presencia durante toda la obra. Se mofa de las actitudes del conglomerado y de cómo hablan sin llevar al acto sus palabras, al principio del comentario el autor escribe “Bueno... yo digo” pienso esos puntos suspensivos expresando la inseguridad del locutor, y una vez obtenida cierta confianza comienza una pesadez en su discurso que por un momento parece no terminar. Con la intención de dar a mi trabajo seriedad en el contenido consulté documentos de la época en que se escribió *Nueva burguesía* y en un artículo Vicente Lombardo Toledano dice:

No siempre los miembros de la clase trabajadora que ocupan puestos públicos realizan una política de su clase, y antes los hay que practican una política contraria a la clase a la cual pertenecen; son traidores típicos de su clase; y aun cuando no obren así; sino con la mejor buena fe del mundo, no es la inspiración personal de los trabajadores manuales e intelectuales la que ha de dar normas y rumbo a la política del proletariado⁵⁵.

Si en la revista *Futuro*, Vicente Lombardo plantea la corrupción en los sindicatos como una situación aislada; el autor de *Nueva burguesía* plantea el hecho como una constante que atrofia la evolución del país a través de la sociedad, mi intención no es un trabajo comparativo entre un artículo de revista política y una obra literaria, pero sí intento mostrar la relación entre el ambiente del novelista en su condición social y el ambiente trazado en la novela.

⁵⁵ “Porque interviene la CTM en política” en *Revista Futuro*, México, agosto, 1939.

Contenido o tema de la obra

En la obra *Nueva burguesía* mi interpretación del contenido es la representación de un grupo de personas viviendo en una vecindad de Nonoalco, y no obstante el tema, hubieron varias interpretaciones. En el caso de la *Revista hispánica moderna* en el año 1944 aparece un artículo donde se opina del contenido de la obra:

la lucha presidencial de 1940 está retratada en esas páginas, y con simpatías ardientes y virulentas antipatías don Mariano recoge la palabra de la calle, el apodo dado al candidato triunfante, la murmuración sobre los líderes, y un estado de inmoralidad política en cuya denuncia la palabra despellejadora se solaza⁵⁶.

En este sentido la actitud crítica del autor destaca, y no puede evitar hacer menciones sobre la situación política de su ambiente, no como un intento de artículo informativo, más bien con un sentido de estética mordaz. Los comentarios sobre la disputa electoral siempre están insertos en conversaciones entre personajes o incluso, en alguna ocasión, antepone al título de un capítulo un tema que provoca la burla sobre cuestiones políticas, como en el ya mencionado en el apartado anterior, el ejemplo de “¿Atentado?” y escribe:

Se encontraron con el señor Campillo y sus compañeros, a quienes presentaron con las muchachas
-El señor Campillo, maquinista de pasajeros...
“O lo que es lo mismo- pensó Rosita- más de mil pesos mensuales”. Y con cinismo admirable trocó el brazo de Chabelón por el del maquinista⁵⁷.

⁵⁶ *Revista hispánica moderna*, X, Núm. 1-2, 1941, p. 49.

⁵⁷ M. Azuela, *Nueva burguesía*, *Op. Cit.*, p. 22.

La libertad de interpretación en la obra se expresa al decidir si el tema del capítulo “¿Atentado?” es hacer una parodia de los acontecimientos políticos, el momento dónde se evidencia la actitud desvergonzada de los personajes o los dos puntos de vista articulados. La marcha a favor del general Almazán, para el autor, es el escenario idóneo para mostrar la desfachatez de Rosita y otros personajes. Candido menciona la situación económica como un elemento para crear cierto ambiente: “lo importante es ver que la referencia a aspectos de la vida económica aparece como una especie de ingrediente poético general, de vehículo necesario a la marcha de un poema cuyo tema básico es otro⁵⁸”.

En el caso de *Nueva burguesía* mencionar el sueldo del maquinista Campillo no tiene la intención de darnos datos de la economía mexicana, es un pretexto para ver el grado de interés manipulado por sus personajes; mencionar el salario es una herramienta usada para expresar el punto de vista del autor. Él siempre se expresará a partir de sus preferencias, Candido menciona sobre este tema: “el arte, y por tanto la literatura, es una transposición de una estilización formal, que propone un tipo arbitrario de orden para las cosas, los seres, los sentimientos”⁵⁹. La opinión personal impresa en el arte por parte del autor es un tema discutido por varios estudiosos, incluso la *Revista hispánica moderna* comenta sobre este

⁵⁸ A. Candido, *Literatura y sociedad*, Op. Cit, p. 94.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 82.

elemento formador de la estructura de la obra: “La situación social de México no está analizada, si no presentada, y naturalmente de acuerdo con los sentimientos y las ideas del autor”⁶⁰.

Ciertamente la novela expresa la corrupción de la sociedad y, en momentos pudiera parecer que el autor está reprendiendo los vicios de las personas, sobre este hecho pienso en la actitud crítica del lector y que él como receptor sabrá dar la justa dimensión a la armoniosa articulación hecha por el autor en cuanto al contenido y forma. En este sentido el lector de la obra también ejerce cierta responsabilidad en el momento de la lectura. Y nuevamente, sobre este tema, existen diversos puntos de vista incluso contradictorios. En Sharpe se expresa como disminución del mérito estético que debido al contenido más o menos histórico solamente un sector de la población se interese por la novela.

Huelgo añadir que Azuela nunca logró lo que pretendía: escribir para las grandes masas porque las masas lectoras en todas partes siempre prefirieron divertirse inicualemente con novelas románticas y melodramáticas, a que se le presenten sus lacras y defectos.

Así es que el público lector de sus novelas se reduce a los que se interesan por las corrientes literarias de México en la actualidad y a los que creen que leerlas es el medio más ameno de llegar a conocer a fondo los fenómenos sociales y psicológicos del pueblo mexicano⁶¹.

Mariano Azuela dista de ser una persona ingenua, él sabía del gusto recreativo preferente de las masas. En sus *Obras Completas* escribe un

⁶⁰ *Revista hispánica moderna, Op. Cit.*, p. 49.

⁶¹ A. Sharpe, “El valor socio-histórico y el valor literario de algunas novelas de Mariano Azuela”, en *Collage lenguaje Association Journal, Op. Cit.* p. 196.

ensayo referente a sus novelas convertidas en cine y el contexto circundante al valor comercial. En sus propias palabras dice:

Lo primero que observé fue la distancia fantástica que media entre el drama y la tragedia contra los cuales se estrellan inexorablemente nuestros más insignes figurantes y la comedia – la astracanada sobre todo- sin más pretensiones que la de divertir a un público sin mayores exigencias, en que se encuentran dichosos como en su propio elemento⁶².

El ensayo de Azuela se publica en 1958, el de Sharpe en 1960, el literato y médico jalisciense no pretendía que al día siguiente de la publicación de *Nueva burguesía*, o cualquier otra novela o ensayo, los habitantes de Tepito despertaran siendo hombres de bien; libres de todo vicio. Azuela como escritor sabía de los numerosos obstáculos del camino entre la obra y el lector comenzando por la posibilidad de fraudes por parte de las casas editoras, pasando por los medios de difusión de la obra y otras muchas situaciones. Es sabido por distintos estudiosos de arte que la relación entre el receptor y la creación, es un elemento independiente a la labor artística. No se puede hacer una mezcolanza del tratamiento de la obra del arte y su capacidad de inserción en el contexto social, como una obligación del artista.

La opinión dada por Sharpe en cuanto a las masas como ignorantes de la literatura más o menos histórica de Azuela y el gusto por el melodrama, es una discusión ya planteada por otros estudiosos. En mi

⁶² M. Azuela, *Páginas autobiográficas*, Op Cit. 220.

parecer se puede dividir en dos aspectos: el primero se refiere a los intereses culturales de la clase dirigente; y el segundo habla de las capacidades de consumo por parte de los diferentes sectores de la sociedad.

Sobre el primer aspecto José Luis Balcárcel menciona:

La uniformidad de gustos que se propone y consigue esa política va dirigida también sobre todo, a otros sectores sociales, que constituyen la mayoría: las masas, cuyas condiciones de vida les vedan toda posibilidad de desarrollo cultural y artístico y que, por lo tanto aceptan como “arte”, como entretenimiento, los productos degradados que los consorcios industriales producen a gran escala y por lo consiguiente a muy bajo precio, logrando su distribución y su disfrute intoxicante en forma masiva [...] La demanda de esta degradación cultural artística incluye también a una considerable mayoría de las capas acomodadas de la población, a quienes la vacuidad de sus formas de vida a que las lanza su desinterés por los problemas sociales de su momento histórico o la deformación con que captan su reflejo como producto de su mismo acomodo que las desvincula de las actividades prácticas e intelectuales capaces de revelar el fermento social de la vida humana⁶³.

Los gustos expresados por las masas, la población acomodada o la sociedad en general responden a varios factores tanto económicos, como políticos y sociales. El Estado como dirigente de la población procurará una dirección del arte; el artista puede o no estar de acuerdo con estos parámetros arriesgándose a padecer obstáculos en su creación o en cualquier ámbito de su vida. El mismo Azuela menciona el inconveniente en que se vio envuelto en cuanto a las agresiones del fisco; la política dominante tiene sus propios intereses y como bien muestra el autor en

⁶³ J. L. Balcárcel, *Contenido y forma en la obra de arte*, *Op. Cit.*, p. 68-69.

Nueva burguesía existe un abismo entre lo dicho por los gobernantes y lo llevado a cabo por los gobernados.

Que las masas prefieran un disfrute intoxicante de literatura romántica no es culpa de Mariano Azuela en ningún sentido. Él como autor, no era ningún ingenuo para creer que un cobrador de baños del mercado La Merced encontraría la elevación cultural en su literatura y en particular en su obra *Nueva burguesía*. La relación entre la obra y el público lector es un elemento que exige un estudio propio, y no el mencionar de manera superficial al autor como responsable de los gustos de diversión de una sociedad. Cada persona como miembro de una sociedad expresa de manera particular una serie de problemas inherentes a su cotidianidad, y de manera colectiva este individuo está inserto en un contexto social. Para expresar la condición individual de ciertas personas, y que termina por ser una característica colectiva, Balcárcel cita a Marx:

Para el hombre hambriento no existe la forma humana de comida, sino solamente su existencia abstracta de alimento; exactamente del mismo modo podría presentarse bajo la más tosca de las formas, sin que sea posible decir en qué se distingue esta actividad nutritiva de la actividad nutritiva animal. El hombre angustiado y en la penuria no tiene el menor sentido para el más bello de los espectáculos⁶⁴.

En el segundo aspecto, la creación artística como elemento de la cultura, dentro de una sociedad, en un determinado contexto, realiza cierta función ideológica, Balcárcel menciona sobre este tema: “la política

⁶⁴ Carlos Marx, *Manuscritos económico-filosófico de 1844*, en J. L. Balcárcel *Contenido y forma en la obra de arte. Op. Cit.*, p. 165.

cultural, la actividad de orientación cultural, siempre se produce y siempre tendrá que producirse. Como que es el resultado y condición, impulso en cierta forma, y complemento del desarrollo ideológico de la humanidad⁶⁵”. Azuela en su ejercicio de novelista escribe bajo una función ideológica muy tajante: la de libre pensador⁶⁶, esta postura la ha conseguido tras largos años de militancia en la Revolución mexicana. En el periodo institucional de la Revolución Azuela hace valer como novelista toda la experiencia que los años le atribuyen cuando escribe obras como *Nueva burguesía*:

Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo⁶⁷.

La inclinación ideológica de Azuela al pronunciarse en favor de la evolución cultural de cada individuo como el camino para el crecimiento del país; junto con su trayectoria militante y su profesión de médico, le dan al novelista el respaldo necesario para retratar en su literatura, a través de los personajes, el escenario, los diálogos, su punto de vista y demás elementos formadores de la obra. Él dista de ser el primer artista que exprese sus observaciones en sus obras literarias: “el contenido de la obra de arte, por tanto es el resultado de la aprehensión consciente y de la

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 47.

⁶⁶ B. Berler, *Correspondencia y otros documentos*, *Op. Cit.*, p. 213.

⁶⁷ Prólogo de la Contribución a la crítica de la economía política, en Marx- Engels *Obras escogidas*, Tomo I. consultado en J. L. Balcárcel, *Contenido y forma en la obra de arte*, p. 161.

valoración de la realidad por parte del artista”⁶⁸. El médico y novelista jalisciense conoce acerca de la discusión entre el autor y su ambiente, en sus páginas autobiográficas escribe sobre este tema:

Es exactamente lo que nos ocurre en la novela moderna un paso más allá del mundo de las apariencias en que se ahonda en las profundidades llegando hasta sus raíces más finas. Sí, éste no es un cosmos que sólo es producto de la imaginación calenturienta del escritor –como muchos tontos miopes lo dicen- sino la realidad en regiones aun inexploradas o que se comienzan a explorar⁶⁹.

Escribir aspectos de la cotidianidad en novelas es una técnica anterior a Azuela guardando la sana distancia que habita entre los diferentes autores, señalo una cita de Georg Lukács hablando sobre Walter Scott y su novela histórica: “justamente en las novelas más importantes de Scott desempeñan este papel capital personas históricamente desconocidas y de autenticidad histórica dudosa o inexistente”⁷⁰. Si bien, el autor en *Nueva burguesía* menciona a personajes de la historia como Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho u organizaciones como el Sindicato de Ferrocarrileros, no es ninguno de ellos el héroe en la novela. El tema sobresaliente gira entorno a los habitantes de la vecindad de Nonoalco y como dijera Lukács “personas históricamente desconocidas”.

Dejando a un lado los comentarios hechos por distintos críticos, menciono el contenido de la novela como desenvuelto en lo que en

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 142.

⁶⁹ M. Azuela, *Páginas autobiográficas*, *Op. Cit.*, p. 182.

⁷⁰ Georg Lukács, *La novela histórica*, México, Era, 3º ed., 1977, p. 39.

aquellos tiempos representaba las orillas de la Ciudad de México. La obra alude tanto al contorno, como al interior de cierta clase social en formación, pero básicamente habla de una vecindad que en el pasado fungía como casa o palacio, y que con el tiempo decayó en un lugar donde viven personas no deseables. El cambio funcional que vivió el escenario predominante de la obra *Nueva burguesía* fue un fenómeno de desplazamiento ocurrido en época de Porfirio Díaz en la Ciudad de México. Las clases populares ocuparon el casco viejo, en tanto las clases medias y altas se mudaron a Chapultepec⁷¹.

En su mayoría, la novela está formada por personajes vulgares, toscos, grotescos, frívolos y mal intencionados. Gracias a las descripciones y a la ubicación espacial dentro de la Ciudad de México, el autor consigue crear un ambiente propicio para la incisiva parodia plasmada en la novela. Otros escritores, como el historiador argentino José Luis Romero, también utiliza el método de señalar clases sociales propias a determinadas áreas de las diferentes ciudades de Latinoamérica. Explica el historiador argentino, en lo referente a México, a Tepito como una zona donde albergan sectores de delincuencia y prostitución, junto con los mendigos que conforman una clase marginada que vive en condiciones infrahumanas⁷². Cabe señalar que Nonoalco, la estación del ferrocarril La Rosa, el mercado La Merced y

⁷¹ Cfr. José Luis Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, México, UNAM- Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 3° ed., 1984, p. 251.

⁷² *Ibíd.*, p. 273.

demás referencias plasmadas en la novela son aledaños a dicha zona (Tepito). No menciono la cita por hacer un trabajo comparativo entre un literato y un historiador, mi intención es recabar elementos de interés en el estudio metodológico de la novela *Nueva burguesía*.

Algunos de los personajes pertenecen a los oficios mencionados por Romero (delincuencia y prostitución), y por otro lado, considero importante destacar la novela como carente de una figura sobresaliente o héroe, por el contrario, son personajes hipócritas como en el caso de la Amézquitas:

Que dieron un salto mortal del lavadero y de la mesa de plancha hasta los elegantes escritorios de acero de la Secretaria de Hacienda [...] muchachas famosas por bonitas, alegres y despreocupadas [...] con doce y ocho pesos de sueldo respectivamente. Con tanto dinero las guapas ex planchadoras perdieron el sentido del equilibrio⁷³.

Los personajes de *Nueva burguesía* hacían hasta lo irrealizable por escapar a su pobreza procurando el menor esfuerzo físico, y cuando se esmeraban, era para convencer a los hombres de dinero para que gastaran en ellas, poco se les conoció de trabajo honrado, pero durante el transcurso de la obra, a costa de personajes secundarios fueron ascendiendo de posición económica a la par de engrandecer su soberbia, despotismo, y grosería para con las personas de su pasado. Las personas dibujadas por el autor usurpan los pocos beneficios dispuestos por la Revolución mexicana haciendo mal uso de los proyectos del gobierno, esta nueva burguesía se

⁷³ M. Azuela, *Nueva burguesía*, Op. Cit., p.14.

compone de “trabajadores bien remunerados, una pequeñísima minoría en relación con la masa anterior a los tiempos de la revolución. Ferrocarrileros, impresores mexicanos, etc.”⁷⁴, aprovechan la coyuntura inherente al término del periodo de la Revolución armada para obtener ventajas reconfortantes a su egoísmo.

Otro tema prudente a mi estudio son los vicios girando en torno a las pulquerías, las cuales representan un buen negocio para algunos personajes de la obra. Además de servir como ejemplo de la cotidianidad en las relaciones culturales moldeándose todo el tiempo, son un elemento en la conformación del escenario para la convivencia entre personas. El pulque es una bebida de precio accesible propio a la clase social retratada y su venta clandestina denuncia la corrupción desafortunadamente presente hasta nuestros días como uno de los mayores males, inmerso desde la política hasta diversos espacios de la sociedad. El autor es consciente de este terrible lastre. Dewy menciona al respecto cuando opina sobre *Nueva burguesía*:

El libro es una crítica a la hipocresía y vulgaridad de la nueva burguesía capitalina, y tiene por el blanco la falsedad misma de muchos mexicanos que hacen posible con su mismo cinismo la existencia de sus explotadores en el gobierno⁷⁵.

Menciono nuevamente el caso de Emita (pero ahora con diferente punto de vista, aunque al final la novela representa unidad y no

⁷⁴ Jones Dewy Roscoe, *El doctor Mariano Azuela médico y novelista biografía.*, México, UNAM-Escuela de Verano (ahora CEPE), 1960, Tesis de maestría, p. 71

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 71.

comentarios aislados), mujer de dudosa edad, sirve de ejemplo cuando: “les sirve a los parroquianos sin peligro alguno, porque al vigilante del gobierno se le tenía igualado con su *mordida* de cinco pesos a la semana⁷⁶”. No obstante de vender clandestinamente en su casa pulque nunca nadie pensó en denunciarla, situación que desde mi punto de vista revela una economía de dudosa claridad y considero aquella distorsión económica arrastrándose hasta el presente por ejemplo, en el comercio informal, lo cual habla de una sociedad popular que no paga impuestos, pero si genera flujo financiero.

Desde las autoridades participando en el oficio ilegal, hasta las tertulias que Emita preside, conforman una población desde sus entrañas corrupta. Con anterioridad había citado en Georg Lukács lo popular y cotidiano como elemento de construcción literaria, dentro de las novelas de Walter Scott, “pues la extensa y multifacética representación de la esencia de la misma época sólo puede hacerse patente si se plasma la vida diaria del pueblo”⁷⁷. No intento señalar una comparación entre literatos europeos y mexicanos, pero sí me interesa destacar una tradición literaria, y pienso en Azuela como perteneciente a ésta (la tradición literaria de novela histórica a la que se refiere Lukács, y el naturalismo representado, en gran medida, por Emile Zola, pero con las transformaciones que los años y las regiones le han sumado).

⁷⁶ M. Azuela, *Nueva burguesía*, *Op. Cit.*, p. 27.

⁷⁷ G. Lukács, *La novela histórica Op. Cit.*, p. 40.

La doble moral que encuentra vida en torno al pulque también es un hecho de mi interés. Refleja una sociedad deshonestas sin intención de mejorar; los personajes de la vecindad de Nonoalco y sus alrededores expresan una actitud de descaro siendo este comportamiento un estorbo en la evolución de la conciencia del pueblo mexicano. Un ejemplo de este comportamiento cínico es cuando la sociedad medianamente procura cumplir con las apariencias que exige la construcción de las nuevas leyes, pero en la intimidad llevan a cabo un comportamiento contradictorio y, peor aún, es el gobierno consciente de cómo la población tergiversa las nuevas reglas del país en construcción, e ignora tal comportamiento adulterado por parte de los mexicanos, y en particular, por parte de la nueva burguesía en formación y que Azuela consigue retratar en su literatura. En palabras del novelista, esta situación se expresa de la siguiente manera:

Porque el gobierno es muy celoso de la moral del conglomerado. Y la moral del conglomerado no sólo exige rótulos en cada puerta que digan: Se prohíbe la Entrada a las Mujeres y a los Niños, sino también una ventana especial por donde las mujeres y los niños puedan comprar el pulque que consumen a domicilio⁷⁸.

Este tipo de actitudes también hablan de la ruptura de relación entre el interés manifestado por el nuevo gobierno para con sus gobernados y, por parte de la sociedad, la desvergüenza que muestran para con las leyes. Junto con la bebida, tienen lugar los alimentos, y de igual manera distan de

⁷⁸ M. Azuela, *Nueva burguesía*, *Op. Cit.*, p. 88.

ser propios para la salud pública. La alimentación retratada en la obra se basa en tamales, quesadillas y cualquier producto relacionado con los establecimientos situados al aire libre, destacados por su mala higiene y por las licencias ilícitas. Estimo de importancia que las personas cuenten con la dieta pertinente que les brinde una salud propia para desenvolver sus actividades tanto en la escuela como en las fábricas o en cualquier otro tipo de quehacer, y por el contrario, el autor dibuja escenarios sucios como el siguiente: “en la esquina, cerca de un cerro de basura en fermentación, una vieja haraposa recalentaba y freía pambazos en un comal de hierro, raso de aceite vaporizante”⁷⁹ siendo este tipo de comida la predilecta por los personajes de *Nueva burguesía*, el autor utiliza el momento de alimentación como elemento constructor del contenido y forma que desea expresar.

Señalo el párrafo por mencionar lo vulgar de las malas condiciones y hábitos inseparables a estos personajes, y por otro lado, es una característica inherente a una literatura mordaz, comprometida con la observación de la decadencia, por una parte, de los dirigentes, y por otro lado, del pueblo. Los personajes de la novela no están preocupados por tener una mejor alimentación; y esta actitud el autor la convierte en elemento creador de su novela para conseguir el ambiente deseado. Sobre este recurso Candido señala: “este proceso de alusión a lo gustativo, para

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 64.

después sublimarlo, es nítido cuando se trata de alimentos portadores de un simbolismo inmanente que oblitera el carácter material⁸⁰”.

Lo que intento señalar, no es una cuestión peyorativa para con un grupo social intentando convertirse en burguesía, sobre todo porque el texto aquí estudiado es una novela y no un análisis social, más bien, señalo la falta de interés para con el bienestar en cuanto a calidad de vida para con ellos mismos; observación hecha por el autor sobre su entorno, convertido en elemento constructor de su literatura. El tema de la novela no es cuestión económica o social, sino de intereses y prioridades. En conclusión pienso que es una cuestión cultural.

Retomando las aspiraciones proyectadas en la novela, la concepción asumida por parte de estos personajes para con el extranjero es otro aspecto cotidiano trazado en la obra. La comida no representa una preocupación, sin embargo, la apariencia en la mayoría de los personajes es un tema trascendental, las telas usadas en ropa y los zapatos finos denotaban cierta situación económica, aunque fuese únicamente en la apariencia, lo importante es verse bien: “de su sueldo de más de mil pesos mensuales daban fe el fino fieltro inglés, su camisa de seda y sus magníficos choclos americanos”⁸¹. Los personajes de *Nueva burguesía* no se dan cuenta de estar aparentando algo que no son de manera vergonzosa, y esta situación es una herramienta usada por el autor para crear una estética mordaz.

⁸⁰ A. Candido, *Literatura y sociedad*, Op. Cit., p. 98-99.

⁸¹ M. Azuela, *Nueva burguesía*, Op. Cit., p. 93.

Después de la primera guerra mundial la ideología americana con fuerte ayuda por parte del cine, cobra importancia entre las sociedades de diversas capitales latinoamericanas causando en su mayoría estragos en todas las clases. Aspectos tradicionales de cada ciudad quedaron olvidados y fueron sustituidos por el *shimmy* y el *charleston*⁸². En el caso de la novela *Nueva burguesía*, las hermanas Escamilla venidas de un pueblo de Jalisco a la vecindad de Nonoalco, son ejemplo de esta problemática cuando después de ver a Diana Durban en el film *Loca por la música* convencen a Miguelito, personaje de continuas calamidades venido del norte del país, con base en los coqueteos de Rosa Escamilla, que les comprara a crédito unas bicicletas para poder pasear por Chapultepec. La prioridad a toda costa es el ascenso en la escala social y que el mayor número de personas tuviera cuenta de ello. No menos importante trazo se encuentra en el vocabulario, plagado de modismos en inglés como: *stock, lager, chic, charmeuse, smoking, tickets, wáter closet, oranges, garaje*, etc., palabras citadas continuamente en las conversaciones de los personajes.

La situación nunca podrá ser únicamente mala ni tampoco buena. Ese tipo de miradas simplificadoras distan del profundo retrato que el autor lleva a cabo. Dentro de la vecindad de Nonoalco, no todos los personajes son ruines, Angelita del 22 y nieta de un decoroso ex soldado villista y

⁸² Cfr., J. L. Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, Op. Cit., p. 289.

Bartolo el zapatero quien tendrá el honor de concluir la novela, son personajes humildes y nobles.

En una mirada rápida por sus vidas, menciono que Angelita del 22 no ostenta más de lo que tiene, su ropa comprada con poco dinero dan fe de su sencillo estilo de vida. El autor escribe refiriéndose a ella: “siendo tan agraciada y tan joven, sus medias de algodón y sus choclos de a ocho pesos acreditan mejor que otras razones su honradez”⁸³. Y cuando el soldado ex villista rechaza la oferta de sus colegas de militancia al proponerle exigir al gobierno una retribución por los servicios prestados a la nación en tiempos de la Revolución armada, puedo pensar en un dato alusivo al autor siendo Azuela ex-militante del ejército de la División del Norte. En su autobiografía se lee: “escribir novelas no es a menudo sino dar páginas de autobiografía más o menos bien disfrazadas”⁸⁴.

Don Marino no contempló pedir al gobierno ayuda, aceptar algún pago o cargo político por sus servicios de médico brindados al ejército villista, como en la ocasión donde su amigo José G. Zuno le ofrece la dirección de la Escuela de Medicina de Guadalajara, Azuela responde que preferiría vivir en la más humilde pobreza a volver al torbellino de los llamados gobiernos revolucionarios y concluye diciendo: “esta determinación la supe cumplir”⁸⁵. A través de su refugio: la literatura,

⁸³ M. Azuela, *Nueva burguesía*, Op. Cit., p. 30.

⁸⁴ _____, *Páginas autobiográficas*, Op. Cit., p.

⁸⁵ Cfr., *Ibid.*, p. 245.

muestra la coherencia de pocos revolucionarios, como el ejemplo del abuelo de Angelita al negarse a pedir honores económicos al gobierno del general Lázaro Cárdenas del Río por sus servicios prestados a la causa:

Si el objeto de ustedes es limosnearle al gobierno, les digo desde luego que no acepto su invitación. Los insignificantes servicios que pude hacerle a mi patria no fueron para cobrárselos ni entonces ni ahora. Pobre vivo y muy contento moriré de serlo⁸⁶.

Y para dejar en claro la felicidad y tranquilidad que brinda ser un hombre coherente y pulcro en el actuar, el autor le brinda al ex soldado una muerte digna de respeto.

El espectáculo había excedido a todas sus previsiones. Cenizas mal apagadas se encendieron en su reseco corazón de viejo impotente, refrescado por una ráfaga de juventud. Había entrado en su cuarto, ardiendo de sus mejillas y con sus ojos resplandecientes de regocijo. Y cuando, tendido en su cama, pudo dilatar ampliamente sus pulmones dijo: -¡Aún hay sol en las bardas! Y dos lagrimotas rodaron por sus mejillas cobrizas y resquebrajadas⁸⁷.

En sus páginas autobiográficas Azuela menciona más de una ocasión, que lo importante es tener honestidad entre el pensamiento y el actuar dejando a un lado el objetivo de una retribución económica o de elogios, “es vida perdida una vida donde no hay sacrificios y contrariedades, donde no aparece como móvil el amor”⁸⁸.

⁸⁶ _____, *Nueva burguesía, Op. Cit.*, p. 37.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 37-38.

⁸⁸ _____, *Páginas autobiográficas, Op. Cit.*, p. 251.

Poco antes de concluir la novela tiene lugar el señor Benavides, éste personaje muestra una ideología radical. El autor descubre la máxima desfachatez de los gobiernos revolucionarios ante el personaje cuando le conceden grandes beneficios en la pena por haber matado a su esposa y a su compañero de trabajo. Benavides se desenvuelve en los Talleres Gráficos de la Nación, siempre se encuentra al tanto de las noticias internacionales, sus cálculos son certeros y es buen esposo. La problemática tiene lugar cuando encuentra en su cama a su ayudante y a su mujer, enloquece y asesina a ambos, el autor escribe sobre esta tragedia:

Los gobiernos revolucionarios han sido consecuentes en algunos puntos consigo mismos: los asesinos, por ejemplo, son tratados con extrema bondad, especialmente si forman parte de la banda privilegiada. El señor Benavides hizo valer su ideología radical, reconocida en su sindicato, y aunque condenado a la pena extraordinaria de veinte años de prisión antes de veinte días se le permitía salir a la calle y antes de veinte semanas se le colocó como jefe de taller oficial, reconociéndosele las cualidades para formar parte de ciertas brigadas de choque, destinadas a realizar la anhelada dictadura del proletariado⁸⁹.

Toda la novela está plagada de comentarios políticos, y aprovecho al señor Benavides y su confusa situación para intentar mostrar la complejidad de la novela *Nueva burguesía*. Mi opinión la relaciono con la desilusión que el médico y literato vive al contemplar un movimiento armado del que él fue partícipe desde sus inicios, militante, de convicciones fijas, de amplio criterio, pero lo que merece más relevancia es su ideal

⁸⁹ _____, *Nueva burguesía, Op. Cit.*, p. 119.

hacia la justicia, equidad y bien social, su nieto Arturo Azuela lo describe de la siguiente manera: “él no se arredra, se identifica con los principios de la Revolución y defiende la violencia para derribar un régimen de privilegios”⁹⁰. Ver fracasado el proyecto de liberación nacional mexicano por sátrapas y advenedizos (como él mismo los llama) lo han llevado a cierto descontento tanto con la sociedad como con todos los políticos.

El autor expresa su intención, en la literatura, de “desenmascarar a la canalla y fustigarla, lo mismo se esconda en la iglesia, el mitin o sindicato, y llámese clero, burguesía o camarada”⁹¹, don Mariano lo único que aprueba es la decencia en el actuar; las creencias, convicciones, inclinaciones políticas, religiosas, sociales que profese una persona no son de su interés. Él sabe que el único camino decoroso es el que uno mismo se crea a partir de su trabajo y actitud honesta en la cotidianidad⁹². No es un hombre fatalista, al contrario nos muestra mediante la mirada sensible de un artista el único camino viable para una persona que desea encontrarse dentro de una vida noble, y este pensar lo imprime en su literatura.

La santa trinidad académica, la Verdad, la Belleza, y el Bien, quedan dislocados para siempre. La Verdad que se ha paseado durante todos los siglos de lo objetivo a lo subjetivo y ha tomado todas las formas, ha perdido la dignidad de su nombre. Su virginidad queda rehecha con la Vida. Y será ahora sobre la

⁹⁰ Arturo Azuela, *Prisma de Mariano Azuela*, México, Plaza y Valdés, 2002, p. 224.

⁹¹ Carta dirigida a Pedro González Moreno consultada en *Mariano Azuela: el hombre el médico, el novelista*, *Op. Cit.*, p. 341-342.

⁹² *Cfr.* Respuesta dada por Mariano Azuela a un cuestionario enviado por el sindicato de médicos, consultado en: *Correspondencia y otros documentos*, *Op. Cit.*, p. 214.

realidad aquello a lo que ajustará su obra. Lo bello vendrá enseguida; si viene; no es un principio constructivo⁹³.

Esta cita de Emile Zola la retoma Azuela en sus *Obras Completas*. En correspondencia con Pedro Moreno el escritor jalisciense le confiesa la importancia del novelista francés en su vida⁹⁴. Sin pretensiones de hacer un estudio sobre las corrientes literarias en Francia y su influencia en los distintos novelistas mexicanos, considero a Mariano Azuela en su ejercicio literario comprometido con el realismo, sin dejar a un lado el elemento estético.

Forma o creación estética

En este subtítulo expondré algunas de las referencias en cuanto al estilo sobre la literatura de Mariano Azuela considerando la obra *Nueva burguesía*, pero sin llegar a hacer un trabajo propio sobre cada corriente literaria y sus diversas influencias. Pienso importante señalar el sentido estético de cualquier obra de arte y en este caso de la novela. Mariano Azuela en su papel de literato destaca una estética nombrada por varios estudiosos como: naturalista. Y en el caso muy particular de Antonio Candido: neo-naturalismo. Esta corriente literaria me parece propia a

⁹³ M. Azuela, *Obras completas* Vol. III, México, Fondo de Cultura Económica- Letras mexicanas, 1960, p. 841.

⁹⁴ Carta dirigida a Pedro Moreno por parte de Mariano Azuela en *Mariano Azuela: el hombre, el médico y el novelista*, *Op. Cit.*, p. 341.

Azuela por plasmar las condiciones desfavorables inherentes al comportamiento de la clase baja, y en particular, en la Ciudad de México.

Comienzo por señalar una opinión de Luis Leal escrita en *Mariano Azuela: el hombre, el médico, el novelista*, libro que lleva a cabo una amplia recopilación de fragmentos de ensayos, de correspondencia y biografía, por otra parte, el texto alimenta al lector con una serie de comentarios sobre la forma en la obra de Azuela. Por último, considero importante mencionar el libro como ampliamente recomendado por Arturo Azuela. El comentario que aludo al principio del párrafo es el siguiente:

De sus últimas novelas sólo en *Nueva burguesía* encontramos novedades. A parte de la crítica que allí hace del gobierno, en la forma logra integrar los materiales con más arte. Llama la atención la rapidez con que pasa de escena en escena, sin preocuparse por unir los diversos episodios. La técnica es analítica y descriptiva, predominando el diálogo. La inclinación naturalista es evidente en la pintura de los aspectos sórdidos de la vida capitalina. Pero apartándose de su anterior apego al naturalismo, evita las largas y aburridas descripciones del ambiente, típicas del costumbrismo⁹⁵.

Con base en las citas mencionadas anteriormente sobre la biografía de Mariano Azuela, lo comprendo lejos de una intención de literatura con parámetros universalistas. En más de una ocasión el autor menciona a la novela como un espacio donde el artista puede expresar su forma de ver el medio y las problemáticas o virtudes que en él perciba, sin importar que lo visto sea la misma situación ya identificada por cualquier otra persona

⁹⁵ Luis Leal, *Mariano Azuela: el hombre, el médico, el novelista* Vol. 1, México, CONACULTA, 2001. p. 14.

como: un periodista, historiador o cualquier otro oficio. Lo sobresaliente es la mirada y forma sensible del novelista. Por otro lado, también es importante tomar en cuenta la actitud y opinión del público lector al momento de recibir la obra.

Pienso la novela *Nueva burguesía*, desde una primera lectura, como literatura local en cuanto a sus referencias históricas y urbanísticas (las elecciones presidenciales de 1940, el puente de Nonoalco, el mercado de La Merced, la fábrica La Perla, etc.). En ella se mencionan nombres de varias personas del ámbito político de la época (Lázaro Cárdenas y el general Almazán), así como varios de los puestos dentro del Sindicato de Ferrocarrileros (maquinista, fogonero, garrotero, etc.). Si bien, todas estas alusiones son propias a una época y a una ciudad dentro de un país, la corrupción manifiesta a través de los personajes que ejercen dichos oficios es una actitud universal, y esta corrupción sí se entiende en diferentes regiones del mundo.

No pretendo profundizar en valores universales, pero si es importante señalar que así como cité en este trabajo a Zola en relación con la antigua santa trinidad académica: la Belleza, la Virtud y el Bien; en la actualidad esta trinidad ya no es una condición creadora. Pienso en Marino Azuela como partícipe, en América Latina, de la transición donde la Verdad comenzó a formar parte del elemento estético de la creación literaria, sobre todo hablando de una estética naturalista. No estoy refiriéndome a la

Verdad como elemento único creativo, pero sí es importante en el continuo desenvolvimiento de la formación literaria; y el autor aquí propuesto es un referente clarificador dentro del estudio de la Verdad como elemento estético constructivo.

Reflexiono la novela *Nueva burguesía* como ejemplo dónde se podrían ver situaciones regionales o locales, por mencionar lugares inherentes a la ciudad como los ya mencionados (el mercado de la Merced, la estación del ferrocarril la Rosa, etc.), y por otra parte, es una cuestión universal ver la deshonestidad, corrupción, hipocresía y escisión entre líderes y dirigidos. Estos vicios no son problemática propia y particular del México posrevolucionario. En más de un país se han mencionado los cambios suscitados a partir de movimientos sociales, esta reflexión la encuentro en Lukács cuando dice:

Poco importa, pues, en la novela histórica la relación de los grandes acontecimientos históricos; se trata de resucitar poéticamente a los seres humanos que figuraron en esos acontecimientos. Lo importante es procurar la vivencia de los móviles sociales e individuales por los que los hombres pensaron sintieron y actuaron precisamente del modo en que ocurrió la realidad histórica.⁹⁶

Mariano Azuela pertenece a esta idea de creación literaria histórica, y no como el creador de obra de tesis propuesto por Sharpe. La novela que me ocupa traza varios elementos de los mencionados por Lukács, como en

⁹⁶ G. Lukács, *La novela histórica, Op., Cit.*, p. 44.

el caso de las Amézquitas personajes señalados anteriormente y de las que puedo agregar:

Cuca, protegida por un senador, se había llevado a su madre y a su hermana a una lujosa residencia en la colonia del hipódromo. Ninguna trabajaba; se habían vuelto pretenciosísimas y ahora ya no relacionaban sino con militares y políticos muy ricos. Concurrían a los cabarets más caros, a los restaurantes de moda y a los balnearios de lujo. Andaban tan elegantes que nadie se habría imaginado que cinco años antes lavaran y plancharan para tener que comer⁹⁷.

En ellas vemos que los móviles del actuar en la cotidianidad son el deseo de ascensión social y el interés por lucir mejor ropa y casa; en conclusión, son valores materiales multiplicados durante toda la novela por la mayoría de los personajes. El autor consigue abstraer las nuevas intenciones, basadas en lo vulgar, grotesco y ambicioso, gestándose por parte de los beneficiados de los cambios sociales. Personajes que en más de una ocasión muestran calidad de advenedizos y sátrapas usurpando los pocos privilegios y cambios, resultados de la Revolución mexicana; entonces, liga a la Amézquitas quienes son un caso individual a un acontecimiento de carácter social que son los nuevos ricos. Los móviles sociales como plantea Lukács, en este caso, es el asenso de clase; y la realidad histórica, son los cambios inherentes al periodo de la creación de instituciones de beneficencia social, propios a la posrevolución. Es una actitud lamentable pensar que las gentes cuando reciben apoyo, en lugar de

⁹⁷ M. Azuela, *Nueva burguesía*, *Op. Cit.*, p. 153.

hacer uso honesto y útil de la ayuda, utilizan las mejoras en la calidad de vida en placeres carnales, vergonzosos y humillantes.

Otra discusión alusiva al egoísmo de los personajes de *Nueva burguesía*, con carácter social, lo pienso en el proletariado sobre todo en el sindicalizado como aspirante privilegiado a los beneficios económicos otorgados por sus organizaciones. En el presente trabajo he citado varios personajes desarrollados en distintos sindicatos. Para dar un breve ejemplo, recuerdo unas líneas de un párrafo señalado anteriormente: “el señor Benavides hizo valer su ideología radical, reconocida en su sindicato, y aunque condenado a la pena máxima de veinte años de prisión, antes de veinte días se le permitía salir⁹⁸”.

Para conseguir la dimensión internacional vista por Azuela, en su condición de artista, menciono un artículo del Fondo de Cultura Económica publicado en *La Gaceta* de Agosto de 1950, titulado “¿Podrán los asalariados desplazar a la burguesía en el control del estado?”⁹⁹. En este artículo se discute la importancia de los asalariados como clase en lucha contra los partidos políticos en Gran Bretaña. Y cabe señalar que dentro de *La Gaceta* un artículo anterior al mencionado es de Mariano Azuela, titulado “El odio al caciquismo me convirtió en narrador parcial y apasionado”.

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 119.

⁹⁹ John Strachey, “¿Podrán los asalariados desplazar a la burguesía en el control del estado?”, en *La Gaceta*, Num. 60, Agosto de 1959.

La estética de Azuela se encuentra moldeándose todo el tiempo a partir de los cambios ocurridos en su entorno. Para poder señalar los nuevos acontecimientos es necesaria una nueva forma que vaya en armonía con el nuevo contenido. Azuela como autor era lúcido en ver la necesidad de trazar en la literatura los temas emergentes propios a su ambiente. Incluso en ocasiones plasmaba la renovación del contenido en su literatura con premura. El texto de *La Gaceta* fue publicado en 1959 diecinueve años después de la primera edición de *Nueva burguesía*, la problemática dibujada en la novela me parece muy similar a la analizada por Strachey incluso resaltando la diferencia entre países. Para intentar mostrar la similitud entre escritores cito:

Desde mi punto de vista el problema no se reduce a que el gobierno Laborista o el Conservador permanezcan en el poder por un momento determinado, sino que reside más bien, en la creciente influencia general que están ejerciendo los asalariados – que representan cosa del 80 al 90% de la población de la Gran Bretaña- tanto sobre ambos partidos políticos principales – mediante sus votos- como sobre la industria – a través de los sindicatos y sus sociedades cooperativas- y, en general, sobre el sistema social de la Gran Bretaña¹⁰⁰.

Azuela como persona, además de poseer la sensibilidad propia de un artista para observar su ambiente, consigue retratar los cambios de la sociedad de forma certera, sobre todo por lo atinado de su ironía cuando escoge por título *Nueva burguesía*. Reflexiono a este autor como universal

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 7.

en el sentido de dotar a su obra de un tema discutido en distintas regiones, y no como Sharpe pensaba cuando mencionó la literatura de Azuela únicamente importante para lectores con el interés de acercarse a la sociedad de la Ciudad de México de cierta época.

Gonzalo Celorio comentó en la Cátedra extraordinaria que impartió con el título del “Boom Latinoamericano” a Mariano Azuela como un literato sin distancia crítica cuando escribía. Mencionaba el ejemplo de *Los de abajo*, obra literaria escrita durante el periodo armado de la revolución, que tenía por tema el mismo ambiente: el periodo armado. Situación parecida tuvo lugar en *Nueva burguesía* escrita desde las primeras discusiones en torno al comportamiento de los sindicalizados. Polémica abordada durante varios años incluso después en frases como: “dictadura del proletariado”. El autor hace referencia a una problemática que se arrastrará durante varios años.

En el citado artículo publicado por *La Gaceta* en agosto de 1959, Strachey menciona las exigencias del partido Laborista para con el Estado pidiendo su intervención ante la propiedad privada y poder conseguir mayores beneficios. No importa decidir si Gran Bretaña o México tenían una dictadura del proletariado o una buena democracia. Mi interés se dirige en mostrar el ejercicio literario hecho por Azuela en su trabajo de novelista, y en segundo lugar, mostrar cómo consigue una universalidad diferente a la impuesta por la santa trinidad de la academia.

El médico y literato jalisciense sabía de los conflictos en la creación de la novela histórica. Para dejar claro su punto de vista con relación a esta polémica escribió un ensayo donde señala los motivos y algunas características sobresalientes de la forma y el contenido, por ejemplo menciona acerca de la creación del literato en comparación con la del historiador:

En nuestra historia las luchas políticas, civiles y militares son relatadas a cada cambio de administración conforme a la conveniencia de los partidos: liberales y conservadores, revolucionarios y reaccionarios no sólo son incapaces de ponerse de acuerdo, pero sí de adulterar, sustraer o inventar documentos para negar o asegurar una tesis [...] Y el resultado es que tan lejos de la Verdad están el arte como la ciencia¹⁰¹.

Sobre la cita me interesa destacar la reflexión hecha por Azuela en cuanto a la objetividad de la Verdad, en su relación con diferentes grupos sociales o políticos. Si la verdad necesita justificar alguna función ideológica, de algún grupo revolucionario, será una verdad muy diferente a la que justifique un grupo reaccionario de la misma época. La verdad es ambigua, dependiendo del sector social que la esté ocupando, la literatura no es el único tipo de texto donde se escribe una verdad parcial, por lo tanto, no debería existir mayor reclamo por parte de los historiadores para con la novela histórica. Azuela en su ámbito de ensayista también clarifica la función estética de la novela como elemento de contraste con el texto

¹⁰¹ M. Azuela, "El novelista y su ambiente" en *Obras completas* Vol. III, México, Fondo de Cultura Económica Letras mexicanas, 1960, p. 1135.

histórico al mencionar: “privan al lector- para quien el novelista escribe- de la obra palpitante de la vida y emoción estética a cambio de esos tremendos hipnóticos¹⁰²”.

Con anterioridad, en este trabajo mencioné a Arturo Azuela y Luis Leal (y seguramente habrán más críticos que desconozco) refiriendo en Mariano Azuela un estilo naturalista, también he señalado el ensayo escrito sobre la vida de Zola dónde lo menciona como novelista de naturalismo. Ahora me interesa destacar un comentario de Candido cuando opina sobre esta corriente literaria en América Latina:

Otras veces el retraso no tiene nada de chocante, y sólo significa demora. Es lo que ocurre con el naturalismo en la novela, que llegó un poco tarde [...] Por eso cuando en Europa el naturalismo era una supervivencia, entre nosotros aún podía ser ingrediente de fórmulas literarias bastante legítimas, tales como las de la novela social de decenios de 1930 y 1940, que se podría denominar neonaturalistas¹⁰³.

Pienso en Azuela perteneciente a esta tradición literaria: la del neonaturalismo, seguramente habrá varias opiniones como la de Sharpe que piensen en sus textos como obra de tesis, lo cual enriquece mi trabajo con un breve pero útil contraste entre formas de pensar y comentarios. El literato estudiado a lo largo de este trabajo cuenta con una base sólida para la creación tanto estética como de contenido para poder crear dentro del

¹⁰² *Ibid.*, p. 1133.

¹⁰³ A. Candido, “Retraso y subdesarrollo: su repercusión en la conciencia del escritor”, en *América Latina en su literatura*, comp. Cesar Fernández Moreno, México, Siglo XXI editores UNESCO, 3° ed. 1976, p. 344.

neonaturalismo, y muy probablemente dentro de cualquier otra tradición literaria que él pudiera haber escogido, situación reflejada en lo grato de la lectura de *Nueva burguesía*. Candido no se refiere precisamente a la obra estudiada en este trabajo, pero sí se refiere a la literatura de Azuela:

Este regionalismo nos interesa más, por haber sido un precursor de la conciencia del subdesarrollo, pero es justo registrar que, mucho antes, escritores como Alcides Arguedas y Mariano Azuela ya se habían orientado por un sentido más realista de las condiciones de vida y de los problemas humanos de los grupos desamparados¹⁰⁴.

Aprovecho el final de la cita cuando dice “condiciones de la vida y problemas humanos”. Mucho he mencionado acerca de los vicios y la corrupción, pero Mariano Azuela en su condición de autor, también dibuja personajes como Angelita o su abuelo el ex soldado villista. En esta misma intención de coherencia entre el pensar y hablar tiene lugar Bartolo, otro personaje de *Nueva burguesía*, su oficio era el de zapatero y no pertenecía a ningún sindicato. El personaje muestra uno de los problemas humanos más tristes, trazado en la novela con la muerte de su hijo. Y no únicamente por ser una tragedia, también por el momento de introspección vivido como consecuencia ante el fallecimiento del niño.

En páginas anteriores comenté sobre la honestidad en Azuela, pero me interesa mostrarlo como un autor capaz no sólo de transmitir cinismos e hipocresías; también transmite un silencio que conlleva a la elevación

¹⁰⁴ *Ibíd.* p. 351.

personal. El caso de Bartolo, personaje con el que concluye la novela, explica mejor esta paz a la que intento referirme. Su condición en la novela es bastante humilde, casado y con varios hijos pequeños, vive en un local con toda su familia, a la muerte de su niño se emborracha y llega a la capilla de San Miguel:

Bartolo cogió al vuelo sus palabras... “Hágase, Señor, tu voluntad, así en la tierra como en el cielo...”, ¿Y después? Embrollamiento, confusión de tiempo y espacio; cuando volvió en sí no había padre ni fieles, ni velas encendidas en el altar. Y él, hincado de rodillas seguía diciendo: “Hágase, Señor, tu voluntad...”

Llegó jadeante a la accesoria -¡Vienes muy contento, viejo!

-la voz de Desideria sonaba como jarro roto.

-Vengo contento, vieja, es verdad.

-¿Otra vez de la pulquería?

-Ni lo he probado.

-¿Entonces?

-Si te lo cuento no me vas a creer. Vas a reírte de mí o a decir que me estoy volviendo loco.

Asomaba la buena risa a sus labios, gruesos, cerdosos, al mismo tiempo que escurrían gota a gota las lágrimas sobre sus mejillas¹⁰⁵.

Mariano Azuela Güitrón compiló una serie de ensayos donde se explica el catolicismo de su abuelo, el pasaje citado de Bartolo pertenece a la última página de la novela que he venido estudiando, y también es uno de los capítulos predilectos para demostrar devoción católica en Mariano Azuela. La compilación se llama *Azuela vs. Azuela misteriosos caminos de Dios*, y el ensayo donde se citan las mismas líneas lo escribió Alberto

¹⁰⁵ M. Azuela, *Nueva burguesía*, Op. Cit., p. 186-187.

Valenzuela Rodarte S. J. El comentario es el siguiente: “cerremos este capítulo con una de las mejores páginas religiosas. Es en *Nueva burguesía*, novela de masas, estilo mural, de lo que acontece en una vecindad del rumbo ferrocarrilero de Nonoalco”, después cita la misma experiencia del personaje Bartolo que transcribí, y al final del artículo Alberto Valenzuela escribe “Son la misma cosa cuando se llega a comprender que ese dolor viene tasado por la mano de nuestro Padre Dios¹⁰⁶” refiriéndose al dolor de la pérdida del hijo.

La polémica suscitada por la doctrina religiosa de don Marino basa sus fundamentos en el estilo de la escritura de palabras como “Hágase señor tu voluntad...”, lo mismo que por decir “dictadura del proletariado” lo llamaron reaccionario, comunista o socialista. Ante la polémica suscitada por su doctrina religiosa, con la intención de aclarar su pensar, Azuela escribió cual era su concepción ante Dios. La frase “Hágase señor tu voluntad”, es la forma estética para describir la paz del personaje, si estudiara únicamente la forma de la frase, desarticulada del contenido del personaje Bartolo estaría contradiciendo toda la metodología de Antonio Candido y pienso que eso hacen personas como Alberto Valenzuela Rodarte S. J., máxime porque su artículo se titula: “Azuela pensó muy católico y él pareció ignorarlo”

¹⁰⁶ Alberto Valenzuela Rodarte “Azuela pensó muy católico y él pareció ignorarlo” en *Azuela vs. Azuela misteriosos caminos de Dios*, México, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 2003, p. 22.

El médico y literato jalisciense escribió en sus páginas autobiográficas su pensamiento sobre Dios, y no me parece justo contradecirlo sobre todo por la lucidez de sus ensayos. Por otro lado, él sabía del gozo expresado por ciertos estudiosos al discutir cuestiones absurdas. Al respecto escribió: “esas inocentes trampas que algunos alumnos, tan fichados como aturdidos o maestros tan petulantes como tontos, se ponen para hacerse incurrir en equivocaciones, sobre minucias que nada le importan ni a Dios ni al diablo”¹⁰⁷. Intento señalar lo redundante e inútil de la discusión sobre el catolicismo en Azuela y, por otro lado, menciono el detalle de la religiosidad debido a su relación con la novela de mi estudio y sobre todo con el final de ella, del cual también deseo opinar, pero a diferencia de Alberto Valenzuela Rodarte S. J., lo haré desde las palabras del novelista.

En sus *Obras Completas* escribe: “Dios se siente o no se siente. Eso es todo. Tres o cuatro veces he creído vislumbrarlo en una visión tan rápida, tan fugitiva como la de un relámpago pero mil veces más intensa”¹⁰⁸. A pesar de la pobreza de Bartolo, él vive tranquilo en su accesoria-casa, con su esposa e hijos. Lejos del bullicio y la corrupción de los sindicalizados, si bien convive con ellos es por remendar sus zapatos. La honestidad en su trabajo, en su relación con su esposa, en el cuidado que brinda a sus hijos, le permite a este personaje contener la fuerza necesaria

¹⁰⁷ M. Azuela, *Obras completas, Op. Cit.*, p. 1131

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 255.

para enfrentar la muerte de uno de ellos. Bartolo posee una tranquilidad que le permite vivir de manera diferente a los sindicalizados y advenedizos que codician más dinero todo el tiempo. La tranquilidad como fruto de una vida honesta y sin pretensiones también es un valor propio a diferentes regiones y épocas. No pienso en Azuela como un escritor trágico, me parece un artista mostrando actitudes humanas, tanto plagadas de vicio como las llenas de tranquilidad. Y brindarnos la oportunidad de ver la fuerza que brinda una vida virtuosa es el mejor aporte ideológico que este autor nos brinda en sus lecturas, la obra *Nueva burguesía*, a pesar de estar plagada de personas interesadas, con la experiencia de Bartolo consigue ennoblecernos a nosotros sus lectores. Su novela no consiguió intervenir en el comportamiento de las personas a nivel masivo, pero el trabajo de elevación cultural como único medio para conseguir la justicia social, está hecho en sus lectores, sin importar ser un número reducido.

La editorial Club del Libro Amigos del Libro de América, por correspondencia se comunicó con Mariano Azuela para proponerle publicar sus novelas. El literato acepta y propone el título *Nueva burguesía*. Club del Libro le pregunta el tema de la novela y el autor comenta la obra, incluso antes de haberla terminado:

Nueva Burguesía es una novela que propiamente no tiene argumento ni protagonistas, porque cada personaje es el protagonista de su propia vida. Me propongo hacer un bosquejo de un nuevo tipo producido por la revolución social en mi país. Arranca de las masas ínfimas del proletariado, tiende al tipo

burgués, pero sin lograr aún definirse ni cristalizar en algo permanente [...] Ferrocarrileros, impresores, mecánicos, etc. en rudo contraste con los que se aferran a un trabajo individual y que se agotan en su pobreza, desamparados por el gobierno y los sindicatos¹⁰⁹.

Lo extenso de la cita se compensa al mostrar como el autor antes de publicada su novela llevó a cabo una síntesis de varias de las críticas que se pudieron dar sobre ella. El autor se adelanta a las opiniones publicadas posteriormente, como el ejemplo del artículo citado en *Revista hispánica* donde se escribe: “la lucha presidencial de 1940 está retratada en esas páginas”¹¹⁰. El literato retrató las elecciones para usarlas como elementos donde poder demostrar la corrupta actitud de los personajes, y no con intención política. El artículo en la *Revista hispánica moderna* es sólo un ejemplo de diversos textos de cómo el público lector asume la obra.

Relación entre el público lector con la obra

Para comenzar este apartado sugiero una sucinta mención sobre los estudios del tema referente al lector en América Latina apoyándome nuevamente en Antonio Candido, pero en esta ocasión con un artículo titulado “Retraso y subdesarrollo: su repercusión en la conciencia del escritor”, publicado en español por primera vez en el año 1972.

¹⁰⁹ Carta dirigida a Libro Club A. L. A. por parte de Mariano Azuela, con fecha de 6 de diciembre de 1940, en Archivo Mariano Azuela: Fondo Reservado.

¹¹⁰ *Revista hispánica moderna*, X, Núm., 1-2, 1941.

Hablar de un público lector en este continente implica un par de desventajas para con los textos, Liliana Weinberg en su libro *El ensayo entre el paraíso y el infierno* escribe: “El paraíso es el diálogo total, la inteligibilidad total, la comprensión total, la comunidad total de sentido, y, en el caso de Borges, la biblioteca total. Inversamente, el infierno del escritor es el silencio, la soledad clausurada, el espacio social quebrado”¹¹¹. La problemática atravesada por la inserción de la obra en la sociedad representa en gran medida un obstáculo para la lectura a nivel masivo. Candido en sus palabras lo medita de la siguiente manera:

En la mayoría de nuestros países hay grandes masas que todavía no han alcanzado la literatura erudita, zambulléndose en una etapa folklórica de comunicación oral. Cuando son alfabetizadas y absorbidas por el proceso de urbanización, pasan al dominio de la radio, de la televisión, de las tiras cómicas (*comic strips*) y revistas de historietas, constituyendo la base de una cultura de masa. De ahí que la alfabetización no aumenta proporcionalmente el número de lectores de literatura, como la entendemos aquí, sino que lanza a los alfabetizados, al lado de los analfabetos, directamente de la fase folklórica a esa especie de folklore urbano que es la cultura masificada¹¹².

La participación mayoritariamente cultural por parte de Estados Unidos ha causado grave problema en las masas de América Latina, al alejarlas de la lectura producida por sus propios estudiosos. Candido menciona muy tajantemente esta intervención cultural como una negativa para el desarrollo:

¹¹¹ Liliana Weinberg, *El ensayo entre el paraíso y el infierno*, México, UNAM-Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 62.

¹¹² A. Candido, “Retraso y subdesarrollo: su repercusión en la conciencia del escritor”, *Op. Cit.*, p. 339.

Cuando pensamos que la mayoría de tiras cómicas y revistas de historietas llevan *copyright* norteamericano, y que gran parte de las fotonovelas y de la ficción policial y de aventura provienen de la misma fuente, o la imitan servilmente, es fácil valorar el efecto negativo que pueden eventualmente ejercer¹¹³.

Señalar este tipo de crítica me es importante porque da una explicación al infierno mencionado por Liliana Weinberg. Los escritores en América Latina, incluyendo a los novelistas, no gozan de mayor suerte. El público, como ya se ha mencionado en este trabajo, prefiere la novela romántica, no obstante, los novelistas lejos de darse por vencidos continúan su labor de escritura consiguiendo un espacio en el público lector.

Aunado a la problemática e intervención cultural norteamericana se encuentra otra de la que Azuela como escritor fue víctima: el trabajo fluctuante o mal llevado a cabo por parte de las distintas casas editoras. *Nueva burguesía* se imprime por primera vez en 1941 y posteriormente hasta 1985. La última edición es del Fondo de Cultura Económica y la primera por parte de Club del Libro editorial argentina. Mi estudio sobre estas dos editoriales, sumado a la gran distancia que media entre las fechas de publicación entre el Fondo Cultural Económico y Club del Libro, me llevó a leer la correspondencia entablada entre Azuela y la editorial argentina. En las cartas se expone el mal manejo hecho por la casa editora sobre la novela *Nueva burguesía*.

¹¹³ *Ibíd.*

Azuela nunca recibió el pago correspondiente por la publicación de su novela, y tampoco recibió ejemplares de ella. Club del Libro escribe a Azuela de la buena venta en Argentina, pero en México no fue de la misma manera. Si la editorial argentina escribe que en su país hubo buena difusión, en México no existió tal, y de su publicación en este país Azuela tuvo noticia por haber visto el libro en venta en una librería. Y cuando supo esto (de la venta de *Nueva burguesía* en México) escribió a la casa argentina de su descontento por todo lo sucedido, al término de la carta le otorgaba la letra de la obra a editorial Botas. Finalmente la editorial argentina quebró y Mariano Azuela, aunque recurrió a editorial Botas para que interviniera legalmente, no obtuvo respuesta¹¹⁴.

Debido al mal trabajo realizado por la casa editora argentina, como dije en antes, la novela *Nueva burguesía* no contó con otra impresión si no hasta 1985, cuando, Salvador Azuela uno de los hijos del autor ocupó el cargo de director del Fondo de Cultura Económica. Esta impresión omite el dato sobre Club del Libro y aparece como primera impresión: 1985 y una segunda edición en 1997, igualmente por parte de Fondo de Cultura Económica, incluso en su archivo sobre *Nueva burguesía* se omite el dato sobre la editorial argentina¹¹⁵. La primera edición de la novela fue un tema

¹¹⁴ Cfr. Correspondencia entre Mariano Azuela y Club del libro A. L. A. en Archivo Mariano Azuela: Fondo reservado.

¹¹⁵ Archivo *Nueva burguesía*, Fondo de Cultura Económica.

desagradable, y Azuela lo expresa en correspondencia con su amigo Pedro Moreno con fecha octubre de 1941.

[...] Estoy esperando ejemplares de una novela que me hizo el favor de publicarme una casa argentina no sólo sin haber cumplido hasta la fecha el contrato que firmó conmigo, pagándome mi trabajo, sino que por pura casualidad tuve noticia, después de seis meses de publicada esa obra, que había unos ejemplares en una librería de México, que en seguida se agotaron. Estoy gestionando el cumplimiento de ese contrato y si no sufro una desvergonzada estafa, en cuanto reciba ejemplares a que tengo derecho le enviaré uno¹¹⁶.

A pesar de la mala suerte que tuvo esta novela, existen varios comentarios bastante útiles para comprobar una buena recepción por parte del público lector en México. Sobre la labor literaria Candido comenta: “puesto que somos un continente intervenido, toca a la literatura americana una vigilancia extremada, para que no la arrastren los instrumentos y valores de la cultura de masa, que seduce a tantos teóricos y artistas contemporáneos”¹¹⁷.

Azuela como literato cumple con esta advertencia hecha por el brasileño, a pesar de los obstáculos por parte de ciertas editoriales, y sin perder entusiasmo por falta de lectores a nivel masivo. Pienso en las críticas literarias que pude rastrear sobre la novela como suficientes para comprobar un vínculo entre *Nueva burguesía* y un público lector-lector.

¹¹⁶ Correspondencia Mariano Azuela en *Mariano Azuela: el hombre, el médico, el novelista*, *Op. Cit.*, p. 343.

¹¹⁷ A. Candido, “Retraso y subdesarrollo...” en *Op. Cit.*, p. 340.

Ya sea con la intención de demostrar el catolicismo de Mariano Azuela como en el caso de Alberto Valenzuela, Sharpe por su parte lo comenta para señalar su falta de universalidad y escribe: “le interesaba más la relación de las masas entre sí (*Nueva burguesía*) que la del individuo y la sociedad (Mann y Tolstoi) o entre el individuo y su propio yo (*Ulises*)”¹¹⁸, y por otro lado, son más las críticas señalando lo enriquecedor de *Nueva burguesía* como las ya mencionadas por parte de Jones Dewy Roscoe, Luis Leal, Salvador Azuela y Víctor Díaz Arciniega.

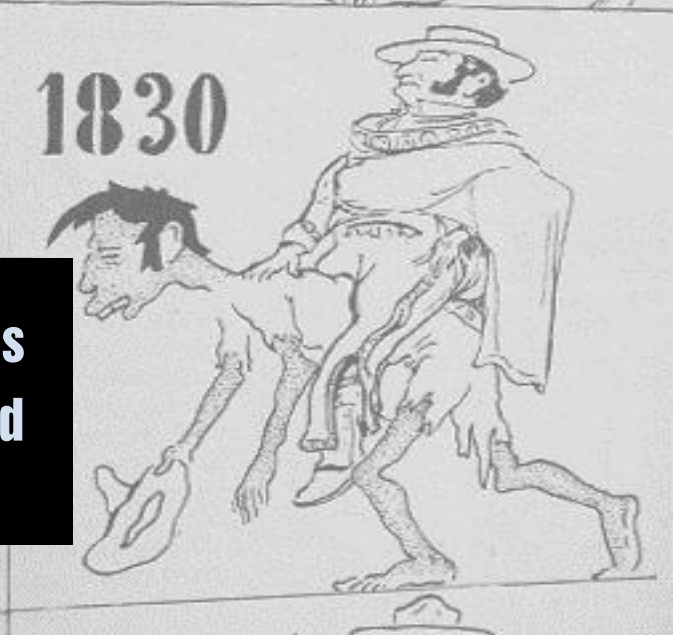
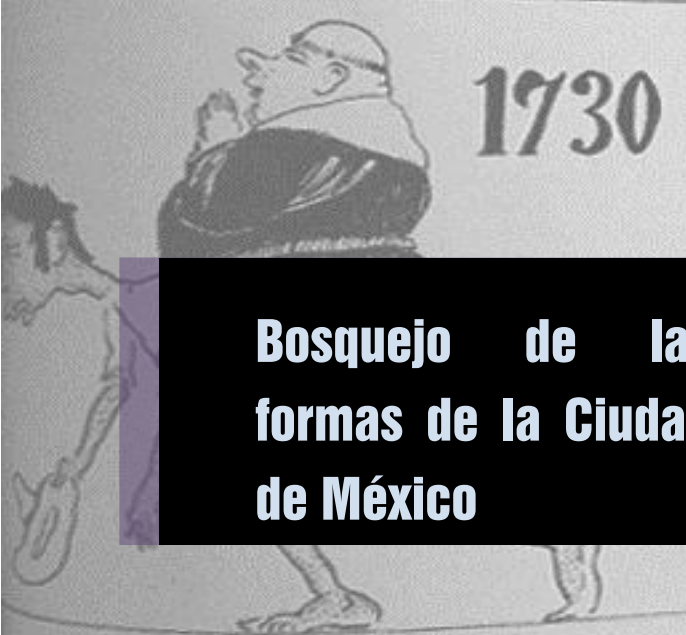
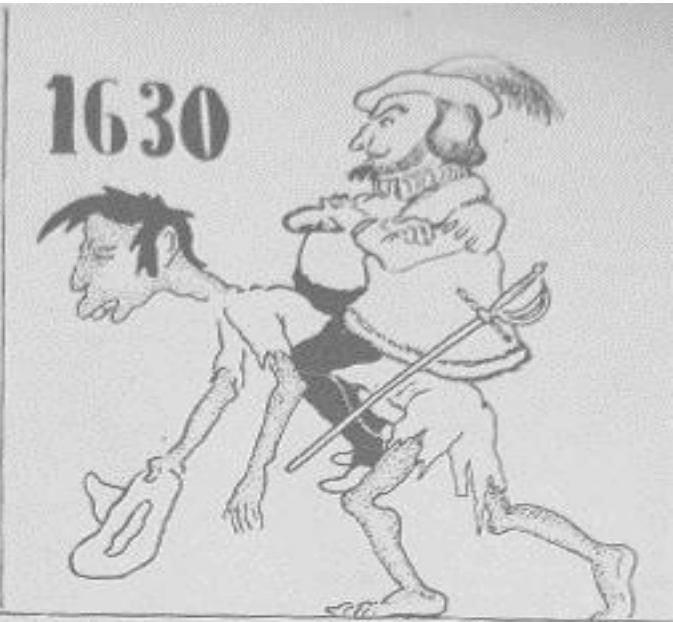
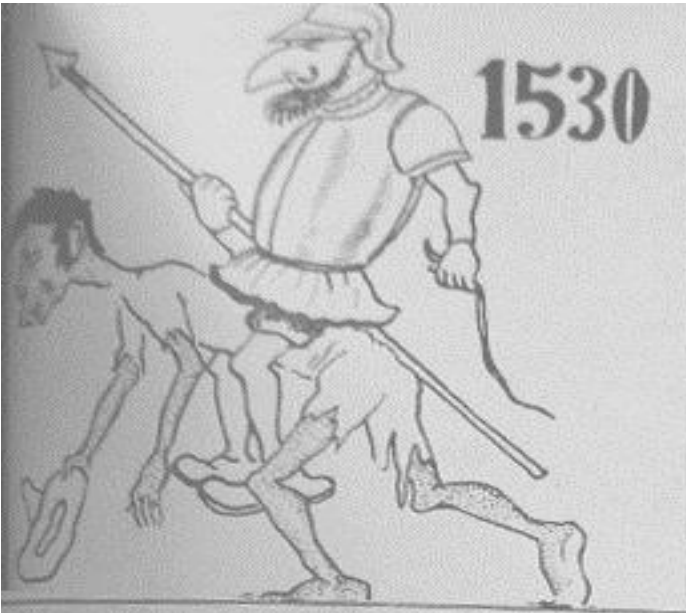
Son muchos los estudiosos que opinaron sobre la creación literaria de Azuela, Ángel Rama señala sobre el tema: “aparece hacia 1910 como transmutación del costumbrismo-naturalismo (el caso de Mariano Azuela), regía en la mayor parte del continente, tanto las de mediano o escaso desarrollo educativo como las más avanzadas”¹¹⁹. La importancia de Azuela como literato, en el estudio de su persona en relación con el autor y su ambiente, con el contenido, forma y el vínculo que consigue con el receptor son una tarea, si no la más sencilla sí una experiencia enriquecedora. La relación entre el lector y la obra; rastreada a través de los diversos artículos publicados sobre ella, confirman la correspondencia entre el médico y el novelista. Lo mejor de la relación se percibe cuando el público forma parte de la correspondencia artista-obra-público que pueden conformar en unión el ámbito del arte.

¹¹⁸ A. Sharpe, “El valor socio-histórico y el valor literario...” en *Op. Cit.* p. 198.

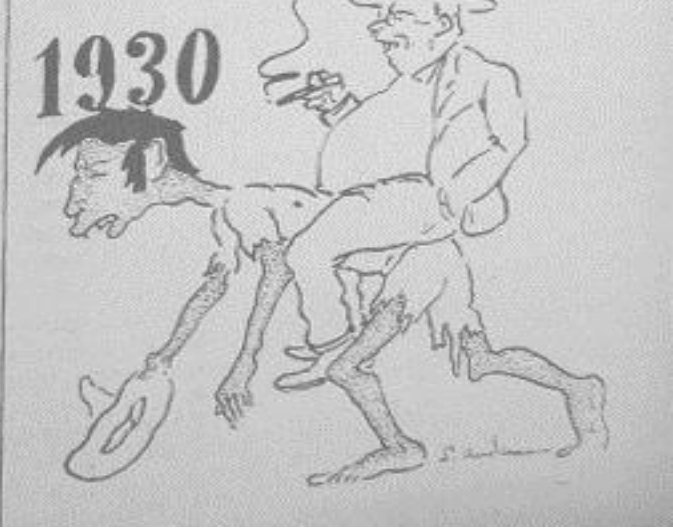
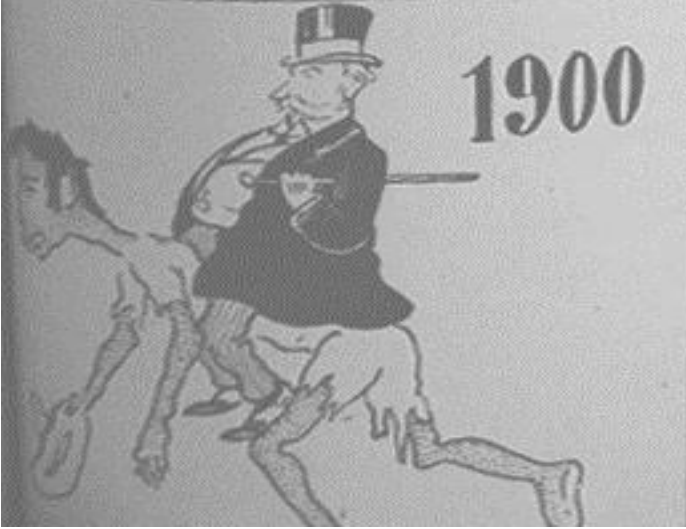
¹¹⁹ Ángel Rama, *Transculturación en América Latina*, México, siglo XXI, 1982, p., 21.

Considerada en sí, la función social no depende de la voluntad o de la conciencia de los autores y consumidores de literatura. Resulta de la propia naturaleza de la obra, de su inserción en el universo de valores culturales y de su carácter de expresión, coronada por la comunicación¹²⁰.

¹²⁰ A. Candido, *Literatura y sociedad, Op. Cit.*, p. 75.



Bosquejo de las formas de la Ciudad de México



Capítulo 3

Bosquejo de las formas sociales de la ciudad en México

Mi tema de tesis no se encuentra en el área de sociología, pero debido a que la novela de mi interés se titula *Nueva burguesía*, y considerando mi objetivo de crear un puente entre literatura y sociedad, realizaré una sucinta mención de la formación de la burguesía a lo largo de América Latina, y a través del tiempo. Es importante señalar el concepto de burguesía como un término cambiante durante los procesos de nuestro continente; seguramente, no es lo mismo la clase burguesa de principios de siglo XVII a la del siglo XX y dentro de estos tres siglos han transitado diferentes estilos de clases, la sociedad está en continuo movimiento, y por ende en continuo cambio. En particular, desde el título escogido por Mariano Azuela para *Nueva burguesía* implica por sí mismo una reflexión, si hay nueva burguesía, ¿quién decide los cambios?, ¿en qué se basan?, ¿cómo se formaron?

Sin intentar llevar a cabo una historiografía de las sociedades latinoamericanas, me es importante dejar claro el concepto de burguesía e indudablemente al conocer más información pertinente al contenido de la novela mayor será su entendimiento y disfrute. El presente trabajo se refiere a entender con mayor profundidad la novela, para nutrirnos lo mejor

posible de ella, y el puente que busco crear entre literatura y sociedad, sea después de todo el estudio, una añadidura.

Este capítulo lo construyo básicamente con la ayuda de dos libros del historiador argentino José Luis Romero: *Latinoamérica: las ciudades y las ideas* y *El obstinado rigor, hacia una historia cultural de América Latina*. Textos que comienzan señalando el viejo continente. Durante el siglo XI, Europa vive cambios en su estructura social: la burguesía naciente deseaba más privilegios de los otorgados por la aristocracia, las disputas comenzaron y la solución tuvo lugar en la colonización de nuevas tierras donde la burguesía pudiera construir ciudades y ejercer mayor libertad, pero siempre bajo la dirección de la aristocracia, no obstante, a lo largo de los años en el proceso de colonización viajaron personas de todos los sectores.

Desde el siglo XI comenzó a construirse: la burguesía, modesta, casi insignificante al principio, cada vez más próspera a medida que se ordenaban los mercados y se regularizaban los negocios (...) La expansión periférica fue tarea que las burguesías urbanas propusieron tácitamente a las clases señoriales, esbozando un ajuste entre dos grupos que, en rigor funcionaban de manera distinta¹²¹.

A pesar del intento de las burguesías por construir sus propias ciudades, europeos de baja condición económica consiguieron llegar a América, y la nueva sociedad se formó dentro de una confusión social. Me parece importante destacar la diferencia entre la burguesía europea y

¹²¹ José Luis Romero, *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*, México, UANM-Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1984, p. 23 y 27.

latinoamericana, la primera en gran medida se formó como consecuencia de los cambios económicos:

La apertura del Mediterráneo al comercio de los reinos cristianos suscitó no sólo una actividad intensa en sus orillas, basada en el comercio de productos de lujo, sino que suscitó también una intensa actividad continental a través de las rutas troncales – fluviales en su mayoría- y luego a través de las secundarias que se internaban en todos los rincones¹²².

En la segunda, la condición económica del europeo no tuvo demasiada importancia como tampoco importó su condición social y cultural, de esta manera la ciudad construida en América Latina era diferente a la europea, para dar claridad a esta situación Romero cita a Antonio de Ulloa y Jorge Juan:

Los europeos y chapetones que llegan a aquellos países son por lo general de un nacimiento bajo en España, o de linaje poco conocido, sin educación ni otro mérito alguno que los haga muy recomendables (...) Como las familias legítimamente blancas son raras allá, porque en lo general sólo las distinguidas gozan de este privilegio, la blancura accidental se hace allí el lugar que debería corresponder a la mayor jerarquía en la calidad, y por esto en siendo europeo, sin otra más circunstancia, se juzgan merecedores del mismo obsequio y respeto que se hace a los otros más distinguidos que van allá con sus empleos¹²³.

El entendimiento del concepto y formación de la burguesía en nuestro continente es una herramienta de gran utilidad para un sentido completo de la novela. Al develar esta primera generación (de burgueses en América Latina) encuentro similitudes respecto a los personajes

¹²² *Ibíd.*, p. 23.

¹²³ *Ibíd.*, p. 59.

caracterizados en *Nueva burguesía*. Ciertos aspectos de las sociedades son cambiantes, pero otras cualidades permanecen. Lo que trato de hacer es crear una familiaridad con esta clase y así poder comprender en su totalidad la mordaz parodia realizada por el literato, guardando la sana distancia que media entre un novelista y un historiador.

Personas como Antonio de Ulloa, Jorge Juan, José Luis Romero y Mariano Azuela han estado dispuestas a brindar luz a los distintos acontecimientos, en ocasiones mediante cartas, historia de las ideas o novela. Considero al literato jalisciense creador de novela de crítica social, además de lo gozoso de su escritura estéticamente hablando, sus lecturas enriquecen la visión cultural de forma bastante irónica generando la atención del lector, por ejemplo en la descripción de la personalidad de Cuauhtémoc en la novela *Nueva burguesía* menciona: “el barniz de decencia que les daban sus trapos se resquebrajaban del todo, y se desnudaba el pelado con su insolencia, su resentimiento y su odio”.¹²⁴

Azuela era consciente de la confusión imperante en su ambiente y apoyándose en su pasión: la literatura, decide expresar sus reflexiones. Concerniente a la relación entre autor y su medio el mismo novelista menciona: “aportar puntos de vista personales de mi tiempo y de mi tierra es lo que he hecho en este mi refugio: la novela”¹²⁵.

¹²⁴ Mariano Azuela, *Nueva burguesía*, México, Fondo de Cultura Económico, 1997, p. 105.

¹²⁵ _____, *Páginas autobiográficas*, México, Fondo de Cultura Económica-Colección Popular 1974, p. 34.

Lo que intento decir es que la burguesía como clase social ha manifestado cambios, desde su traslado del viejo continente a América y del siglo XVIII al XX, y esos cambios han sido registrados, lo cual, a su vez, ha contribuido para un gran enriquecimiento cultural. Estoy consciente de estudiar una obra literaria, y no un tratado de sociología, para no transitar desordenadamente entre estas disciplinas me apego a una cita de Mariano Azuela:

El elemento inventivo constituye la base de la novela. Historia, biografía o memorial son para el novelista factores importantes de que suele servirse como truco para llamar y mantener en alerta la atención de sus lectores; pero su historia, su biografía y su memorial serán simple y llanamente novela¹²⁶.

De la metodología de Antonio Candido menciono dos de sus apartados referentes al puente entre autor, ambiente y obra: Por un lado, menciona la importancia del estudio del creador y, por otro, señala el contexto social como situación inseparable a la obra. Jorge Ruedas de la Serna en la presentación del libro *Literatura y sociedad, estudios de teoría e historia literaria* señala refiriéndose al autor “Él muestra que el contexto o sea los factores externos no están fuera, sino dentro del texto, tornándose por tanto internos y actuando sobre la estructura de la composición”¹²⁷.

En lo tocante al literato jalisciense tanto su biografía como el contexto social de *Nueva burguesía* expresan armonía siendo muy joven

¹²⁶ *Ibid.*, p. 179.

¹²⁷ Antonio Candido, *Literatura y sociedad, estudios de teoría e historia literaria*, México, UNAM-Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2007, p. 12.

militó en el ejército de la División del Norte, después de la muerte de Madero y sofocado por los falsos revolucionarios decide vivir en el Distrito Federal. En el transcurso de su vida, en la colonia Santa María la Rivera en el DF, pasó largo tiempo escribiendo novelas tanto para desahogar su continuo desencanto sobre la deshonestidad de las personas, como para dar cabida a su gozo por la literatura. Jones Roscoe escribe sobre el tema en su tesis de maestría titulada *El Dr. Mariano Azuela, médico y novelista, biografía* “no pudo dejar de expresar sus penas íntimas y por pudor les puso un disfraz, la ironía. Es la razón de que acabaran impregnadas de cierta mordacidad punzante”¹²⁸.

Mi intención es señalar la importancia del concepto burguesía y la relación entre las características señaladas en la novela de Mariano Azuela y las enumeradas por José Luis Romero, basando mi interés en que la metodología de Antonio Candido señala la importancia del conocimiento del autor y de su ambiente. En el caso del novelista, la última etapa de su vida expresa el desagrado como consecuencia de la hipocresía, sentir que encontró continuidad al observar a los inquilinos de las vecindades de la calzada de Nonoalco quienes son los protagónicos de la novela *Nueva burguesía*. Arturo Azuela menciona en su libro *Prisma de Mariano Azuela* un comentario realizado por el hijo mayor de Mariano Azuela:

¹²⁸ Jones Roscoe, *El Dr. Mariano Azuela, médico y novelista biografía*, México, UNAM-Escuela de Verano (actualmente Colegio de Estudios Para Extranjeros), 1960, p. 43.

Alguien le preguntó por *Nueva burguesía*, la más reciente novela de su padre. Él sólo contestó que las vecindades de Nonoalco, las que están muy cerca del puente, antes de la estación, estaban muy bien descritas. De la gente de esas banquetas y estos tenderos, el novelista había sacado sus mejores personajes. Ellos son los protagonistas¹²⁹.

Romero expone en sus libros cómo las clases sociales van desplazándose dentro de las ciudades. Para mantener un orden en mi trabajo, y continuar señalando los cambios inherentes a las distintas clases sociales, menciono que como consecuencia de la creciente economía: en algunos lugares agraria y en otras mineras, a finales del siglo XVIII comienza a expresarse la primera burguesía propiamente nacida en América Latina. Ya no era una clase social europea venida al nuevo continente, tampoco eran extranjeros, ahora la burguesía criolla (como se le denominó a esta primera burguesía nacida en América Latina) tenía más apego por la tierra donde había nacido que por la metrópoli. Su buena condición económica le brindó la posibilidad de emprender viajes que posteriormente constituyeron un cambio importante. En Francia conocieron las ideas inherentes a la Ilustración, y sus viajes a Inglaterra les permitieron ampliar su visión en el aspecto mercantil. De esta manera la primera burguesía latinoamericana, nombrada criolla, a su regreso de Europa llega permeada de ideas innovadoras. Las consecuencias no se hacen esperar y

¹²⁹ Arturo Azuela, *Prisma de Mariano Azuela*, México, Plaza y Valdés, 2008, p. 193.

pronto será la dirigente de las primeras manifestaciones de inconformidad hacia España. Sobre este punto Romero menciona:

La formación de sectores criollos, esos que se sentían más hostilizados por tener caudal o que denunciaban su mejor derecho a obtener los empleos de América. Eran grupos tocados - directa o indirectamente- por las nuevas ideas del siglo XVIII y tentados por las nuevas posibilidades que ofrecía el mundo mercantil.¹³⁰

El escenario donde tuvo lugar la tensión entre la burguesía europea y criolla fue siempre la ciudad construida por los colonizadores, basados en la imagen que ellos tenían de su ciudad de origen. Al principio fueron el lugar de resguardo para el extranjero, pero con el paso del tiempo constituyeron centros donde tenían lugar los cambios ideológicos. En el principio de la etapa colonizadora “las ciudades fueron durante largo tiempo simples factorías que daban paso a la riqueza que se embarcaba a Europa (...) Pedro Mártir de Anglería las llamaba colonias porque parecían meros puestos avanzados de España”¹³¹.

La formación social fue en gran parte caótica. Por un lado el concepto de los europeos tomó diferentes matices entre: los que venían a América con el deseo de trabajar y acrecentar su fortuna y los que deseaban obtener ganancias sin mucho esfuerzo.

En algunos países la aparición de la inmigración europea masiva –española, italiana, judía, centroeuropea- modificó a cierta altura del siglo XIX el tono usualmente positivo con que se cargaba la

¹³⁰ J. L. Romero, *Latinoamérica, las ciudades y las ideas.*, Op. Cit., p.136.

¹³¹ *Ibíd.*, p. 14 y 48.

idea de Europa. Grupos populares, generalmente poco instruidos y dispuestos a ascender de clase, los que se constituyeron con la inmigración movieron a las élites locales a distinguir dos Europas; la Europa popular de la que se tuvo experiencia personal y directa se diferenció de aquella otra a la que tenían acceso sólo las élites a través de la literatura, o de los negociadores de inversiones y préstamos, o del contacto personal en los altos círculos de París o Londres¹³².

Por otro lado, estaba la diferencia que había dentro de la clase criolla, pero que no estaba bien delimitada.

Criollos naturales y criollos blancos hacían fermentar los estratos medios de la sociedad en la promiscuidad de las ciudades, cuya actividad permitía que unos escalaran la riqueza y otros se precipitaran en la miseria. Así, bajando y subiendo, como decía Concolorcovo, se entremezclaban de manera cambiante los miembros de este estrato social, el más confuso, el más móvil y en el que más intensamente se produjo la transmutación que dio origen a la sociedad criolla¹³³.

En el aspecto social las características de las personas eran muy variantes y confusas, lo mismo pasaba con la fisonomía. En el siglo XVIII y XIX dar por hecho que una persona de piel blanca representaba abundancia económica y alguien de color era pobre representaba una visión simplista de las condiciones. El desconcierto para delimitar sectores económicos y sociales se tornó casi imposible, la clase burguesa no escapó a esta confusión, y distinguir entre una mulata esposa de un comerciante y una mulata empleada en un mercado constituía un reto, las costumbres, los modales, el comportamiento, la fluctuante situación económica que se

¹³² _____, *El obstinado rigor, hacia una historia cultural de América Latina*, México, UNAM-Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2002, p. 44.

¹³³ _____, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, Op. Cit., p. 133-134.

expresaba en la ropa, joyas, criados, en general, todo era considerablemente movable.

Pero tanto el atuendo, del que no se sabía si ocultaba a una marquesa o a una mulata, como el osado comportamiento acercaban los grupos sociales. Se las veía en los tenduchos o en el mercado hurgando hasta encontrar lo que buscaban, y el forcejeo por la calidad o por el precio enriquecía el diálogo que por lo demás comenzaba en la casa misma entre el ama y las criadas. Y entretanto, los varones de clase alta, que estaban obligados a la convivencia con las castas por sus ocupaciones y negocios, la buscaban a la hora del esparcimiento y la encontraban en las amantes más menos duraderas o en los ambientes de jolgorio o en las casas de juego (...) juego y prostitución fueron dos caminos importantes en la aproximación de las clases y castas¹³⁴.

Azuela comparte la observación de Romero, pero en su condición de novelista, y siendo fiel a su sentido irónico, expresó el intercambio social con otras palabras hablando del personaje Benito, mejor conocido como Cuauhtémoc, dice:

Por educación, medio y herencia, Benito detestaba (en secreto) a sus patrones y los adulaba servilmente a ojos vistas (...) En la suntuosa residencia de don Alfonso, Benito limó sus maneras y lenguaje, imitando cuanto le parecía necesario para adquirir el porte de hombre educado¹³⁵.

Intento mostrar como en distintas épocas existen cambios en la estructura social y a partir de ellos nuevas clases sociales surgen teniendo de común denominador el caos. Me es claro que la literatura del médico jalisciense no es un documento histórico y su literatura no me brindará las

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 138-139.

¹³⁵ M. Azuela, *Nueva burguesía*, *Op. Cit.*, p. 53.

respuestas necesarias para dar orden. Por otra parte, sé lo complejo de la realidad o las realidades inherentes a América Latina y más allá de buscar respuestas, el fin de mi trabajo es comprobar la existencia de un puente entre literatura y sociedad. Las disciplinas se mantienen en constante crecimiento y de igual manera que Romero comienza una historia cultural, Azuela hace novela de crítica social, la complejidad de los procesos suscita el desarrollo de las diferentes disciplinas, en última instancia tanto Azuela como Romero enriquecen de manera notoria la cultura.

De la relación que intento entre la burguesía mencionada por Romero y el título *Nueva burguesía* haré una cita de cada uno comenzando por el historiador que muestra la confusión dentro de la sociedad, y por otro lado, expone actitudes como el relacionado a la forma de vestir, herramienta usada por clases bajas para intentar escalar o por lo menos aparentar un ascenso social: “las ropas constituyen un problema singular en la vida de esas sociedades urbanas en las que la ostentación del nivel social y la preocupación por el ascenso llegó a ser más que una obsesión individual, la expresión de una filosofía de la vida, de una ideología”¹³⁶.

Azuela también señala el deseo de ascensión social y el gusto por la ropa pero en su papel de literato la observación resulta por sí misma de una estética burlona:

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 141.

Incidente del que las muchachas supieron aprovechar, pues les permitió lucir mejor y por más tiempo sus estrenos. De dos en dos desfilaron por las aceras olorosas a cebollas, ajos y perejiles. El color celeste de sus vestidos, mayormente hacía resaltar el oscuro y cobrizo de su piel, rebelde a todo afeitado. Los mismos camioneros detenían por momentos sus vehículos para festejar la gratuita exhibición¹³⁷.

Ahora mencionaré distintos desplazamientos realizados en algunos países latinoamericanos; y la relación que observé de estos en la novela *Nueva burguesía*. En orden a mi trabajo primero hablaré de los cambios ocurridos en Europa como factores para el crecimiento económico de América Latina. En la segunda mitad del siglo XIX las ciudades de Europa Occidental experimentan un aumento demográfico y requieren de mayor número de alimentos, que Latinoamérica acepta exportar. El segundo factor se produce a raíz de las guerras mundiales¹³⁸. La burguesía criolla vio en el crecimiento económico de sus países un beneficio, no obstante no era esta clase la dominante sino la extranjera venida de Estados Unidos y Europa, mayoritariamente ellos decidieron como se distribuiría la producción de materias primas dentro del continente. Romero es muy claro al exponer esta situación:

Pero la red se tejía en los grandes centros económicos del exterior, y allí se fijaba el papel de cada uno de los sectores de esa periferia que el mundo industrializado organizaba (...) en las zonas rurales de Latinoamérica se estimuló el trabajo con un criterio empresarial, para que un país produjera más café, otro

¹³⁷ M. Azulea, *Nueva burguesía*, Op. Cit., p. 129.

¹³⁸ Cfr. J. L. Romero, *El obstinado rigor hacia una historia cultural de América Latina*, Op. Cit., pp. 332-333.

más caña de azúcar, otro más metales, otro más cereales, lanas o carne para consumo, otro más caucho, otro más salitre. Las empresas eran casi siempre de capital extranjero¹³⁹.

La burguesía criolla aceptó las condiciones para manufacturar y exportar, la población aumentó considerablemente y junto con ella la estructura de las ciudades. El primer cambio se expresó en desplazamientos de la clase alta al intentar escapar de la agitación que traía consigo los nuevos habitantes, el historiador argentino hace una enumeración por varios países del continente:

Las zonas residenciales finiseculares atrajeron usualmente a las viejas familias que abandonaban las casonas de la antigua plaza mayor y de las adyacentes. En las nuevas residencias, preferentemente imitadas de las del *fabourg Sanit Germain*, adoptaron progresivamente un nuevo género de vida. En las proximidades del Prado montevideano, del Paseo Colon limeño, de la Alameda santiaguina, de Altagracia en Caracas, de Catete o Laranjeiras en Río de Janeiro, en las colonias Roma o Juárez en México o el barrio norte bonarense¹⁴⁰.

Las ciudades dejaron de ser sólo mercantiles y se transformaron en industriales, la burguesía dejó de ser criolla y comenzó a ser mercantilista, trance del que Azuela se convierte en mordaz crítico. En una carta dirigida a la editorial Club del Libro A. L. A. escribe sobre *Nueva burguesía*: “Me propongo hacer un bosquejo de un nuevo tipo producido por la revolución social en mi país. Arranca de las masas ínfimas del proletariado, tiende al tipo.... burgués, pero sin lograr aún definirse ni cristalizar en algo

¹³⁹ J. L. Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, Op. Cit., p.248.

¹⁴⁰ _____, *El obstinado rigor, hacia una historia cultural de América Latina*, Op. Cit., p. 381.

permanente.”¹⁴¹. Romero por su parte continúa exponiendo a la burguesía mercantilista:

Fueron las nuevas burguesías las que marcaron el rumbo del proceso del cambio urbano. Devotas de la religión del Progreso, imprimieron a la vida de las ciudades un carácter renovador. Clubes, restaurantes y cafés, bolsas mercantiles hirvientes de preocupaciones especulativas, teatros, bolsas y salones lujosos fueron los escenarios de la nueva actividad de esta clase que soñaba con Europa¹⁴².

No pretendo hacer un trabajo comparativo entre Romero y Azuela. Lo que intento es crear un puente entre estos dos estudiosos y considerando la advertencia de Candido en cuanto a que el contexto se encuentra dentro de la obra destaco la observación del novelista y médico:

Un nuevo tipo producido por la revolución (...) De estos tipos está formada una nueva clase privilegiada que es la de los trabajadores en relación con la masa que sigue viviendo en la miseria anterior a los tiempos de la revolución. Ferrocarrileros, impresores, mecánicos, etc., en rudo contraste con los que se aferran a un trabajo individual que se agotan en su pobreza, desamparados totalmente por el gobierno y los sindicatos¹⁴³.

Azuela no es el único en percatarse de cómo los movimientos sociales generan nuevas clases y en más de una ocasión gracias a actitudes advenedizas. Romero también menciona esta desagradable consecuencia:

También las clases medias y populares cambiaron de fisonomía. Las guerras civiles y la política provocaron ascensos y descensos que se combinaron con los que produjeron las nuevas oportunidades económicas que brindaban las circunstancias: el

¹⁴¹ Jones Roscoe, *El doctor Mariano Azuela, médico y novelista, biografía, Op. Cit.*, p. 71.

¹⁴² J. L., *El obstinado rigor, hacia una historia cultural de América Latina, Op. Cit.*, p. 445.

¹⁴³ Jones Roscoe, *El Dr. Mariano Azuela, médico y novelista biografía, Op. Cit.*, p. 71.

comercio de nuevos productos, el aprovechamiento del favor del estado, el aprovisionamiento de los ejércitos¹⁴⁴.

La dinámica que el artista desee dar a su obra es una cuestión personal y puede ser de una infinidad de estilos, en el caso de Mariano Azuela percibo su literatura como un esfuerzo por dar claridad a su entorno. Arturo Azuela llama al estilo de su abuelo naturalista¹⁴⁵. Desencantado de la vida política, dedicado a ejercer como médico, sin afán lucrativo, ya que trabajó en una Beneficencia Pública, antecedente de la Dirección de Salubridad del Distrito Federal enclavado en las mismas entrañas de Tepito¹⁴⁶, da luz a cuestiones sociales de complejo entendimiento en cuanto a valores, con una forma estética de marcada ironía.

La relación en una obra de arte entre su contenido y forma es una discusión ya abordada por muchos teóricos. En particular me apego a la postura de José Luis Balcárcel cuando menciona: “las grandes obras de arte no admiten juzgarse en cuanto al valor de su contenido o de su forma por separado, sino por lo que su unidad expresa”¹⁴⁷. Mariano Azuela es un literato que consigue dicha unidad.

Para finalizar este capítulo menciono otro desplazamiento urbano mencionado por Romero y que a su vez ilustra el tratamiento de Azuela,

¹⁴⁴ J. L. Romero, *El obstinado rigor, hacia una historia cultural*, Op. Cit., p. 443.

¹⁴⁵ Cfr., A. Azuela, *Prisma de Mariano Azuela*, p. 72.

¹⁴⁶ Cf., *Ibid.*, p. 70.

¹⁴⁷ José Luis Balcárcel, *Contenido y forma en la obra de arte, algunos aspectos del problema en la estética marxista*, México, 1965, p. 85.

para no extenderme en el crecimiento de las ciudades latinoamericanas sólo mencionare el caso de Brasil y de México:

Río de Janeiro, que había comenzado su transformación durante la época imperial, la acentuó durante la república a medida que crecía su población. De 550.000 habitantes al comenzar el siglo pasó a más de un millón en 1920, y tanto crecieron sus barrios periféricos que Olavo Bilac pudo decir en 1908 que era ya: una aglomeración de varias ciudades, que poco a poco vanse distinguiendo al adquirir cada una especial aspecto y determinada autonomía de vida material y espiritual. México creció de otro modo. Fueron las clases medias y altas las que se desplazaron hacia los nuevos barrios –las colonias- que surgieron en las vecindades de Chapultepec, en tanto que el casco viejo alojaba cada vez más a las clases populares que transformaban en casa de vecindad las viejas casonas y los palacios. Contaba en 1900 con 390.000 habitantes y logró sobrepasar el millón en 1930, cuando comenzaba a estabilizarse la crisis desencadenada por la revolución de 1910¹⁴⁸.

Azuela está inmerso en una época y se aprovecha de sus observaciones para nutrir su literatura, los personajes son habitantes del casco viejo, de las casonas y palacios convertidos en casa de vecindad, los ocupantes no son lo más honesto y respetuoso, y para conseguir mejor posición en la escala social muestran la degradación de los valores sociales. Desde los paisajes descritos en la novela hasta las relaciones íntimas que tienen lugar en los alrededores del puente de Nonoalco dan al literato el pretexto para manifestar toda su inconformidad ante la decadencia de los ideales revolucionarios, de los que un día él fue partícipe. Para dar un

¹⁴⁸ J. L. Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, Op. Cit., p. 251.

acercamiento del escenario de su novela el autor de *Nueva burguesía* señala:

Esta vecindad era una de las más grandes de la calzada de Nonoalco, en la cercanía de Buenavista, estación de los Ferrocarriles Nacionales de México. Ocupada por los obreros, choferes, ferrocarrileros, mecánicos, constaba de doce buenos departamentos sobre el patio central y cuarenta vivienditas en los cuatro largos y angostos pasillos que lo cruzaban¹⁴⁹.

En lo referente a los escenarios sus observaciones son de igual ironía que cuando describe a sus personajes, pero siempre con el uso de la estética en su escritura que consigue la atención del lector:

El fiel amigo el olor agrio de maíz cocido de muchos días. Protegida por Salubridad, la limpieza brilla en todas partes: las molineras llevan túnicas de manta y una gorra blanca a la cabeza dejando escapar chorros de cabellos sucios con presunción de mucho bicho; los uniformes pringados de masa en las caras y brazos prietos costrudos, dan náuseas. Las manos se hunden en la pasta compacta del maíz cocido y molido, la sacan a puñados a la báscula que hace brillar su brazo niquelado¹⁵⁰.

No obstante, el literato jalisciense no es el único en utilizar referencias de alimentos como indicador de escala social, Antonio Candido señala en su libro *Literatura y sociedad estudios de teoría e historia literaria*:

Es curioso observar que en el tiempo en que la jerarquía de los géneros literarios imponía normas severas, hambre y comida sólo aparecían, con su realidad propia, en los géneros secundarios, que focalizaban a las clases bajas, frecuentemente con intención grotesca (...) En esos casos, el alimento puede tornarse un verdadero Calibán de las sustancias y readquirir al revés el cuño

¹⁴⁹ M. Azuela, *Nueva burguesía*, Op. Cit., p.11.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 58.

metafórico y simbólico, sirviendo como elemento realista y aun grotesco de contraste entre el ideal y la vulgaridad¹⁵¹.

El autor recurre en más de una ocasión dentro de *Nueva burguesía* a este recurso, por un lado, se refiere a las indeseables costumbres alimenticias, y por otro lado, crea el ambiente propicio para que el lector consiga a través de su novela involucrarse en lo hostil y nauseabundo.

Romero haciendo uso de un literato menciona:

El novelista Joaquín Edwards Bello lo describió en su propio ambiente: los barrios miserables como el que se formaba en los alrededores de la estación Alameda. Allí se hacinaban en inquilinatos que, como los del Tepito en México, como los callejones limeños, los *cortiços* cariocas o los conventillos de Buenos Aires, hundían en formas infrahumanas de vida a quienes se refugiaban en ellos. Grave riesgo, allí convivían los que luchaban por ascender con los que habían aceptado la marginalidad y se habían deslizado hacia la prostitución o el delito¹⁵².

En su condición de historiador de la cultura puede usar palabras como: gente pobre para referirse a un sector de la sociedad; Azuela no, él necesita del uso de la estética para expresar su pensamiento. En su libro *Páginas autobiográficas* señala: “no importa que la obra haya resultado al gusto personal del crítico, sino que descubra haber entendido con claridad lo que el autor se propuso decir¹⁵³. Para concluir este último capítulo señalo que el cinismo criticado por el autor en esta novela es un tema que muchos autores han expuesto. Romero citando a Fernández de Lizardi escribe:

¹⁵¹ A. Candido, *Literatura y sociedad, estudios de teoría e historia literaria*, Op. Cit., p. 100.

¹⁵² J. L. Romero, *Latinoamérica: la ciudades y las ideas*, Op. Cit., p. 273.

¹⁵³ M. Azuela, *Páginas autobiográficas*, p. 196.

“fuera de que, bien mirado, es una locura querer uno aparentar lo que no es a costa del dinero, y exponiéndose a parecer lo que es en realidad con deshonor”¹⁵⁴. Igual escribe Azuela en su condición de literato:

Las Amézquitas no querían acordarse más de su tierra, un pueblecillo de Jalisco, muy cerca de Guadalajara, desde donde dieron un salto mortal del lavadero y de la mesa de la plancha hasta los elegantes escritorios de acero de la Secretaría de Hacienda. Con la subida de Cárdenas a la Presidencia de la República, subió naturalmente el mosquero que le rodeaba. Entre los más gordos iba el subdelegado de Hacienda del pueblo de las Amézquitas, muchachas famosas por bonitas, alegres y despreocupadas. Parece que el empleado había tenido sus dares y tomares con Cuca la mayor. Ello fue que con su ascenso se las llevó a la capital con doce y ocho pesos de sueldo respectivamente. Con tanto dinero las ex planchadoras perdieron el sentido del equilibrio¹⁵⁵.

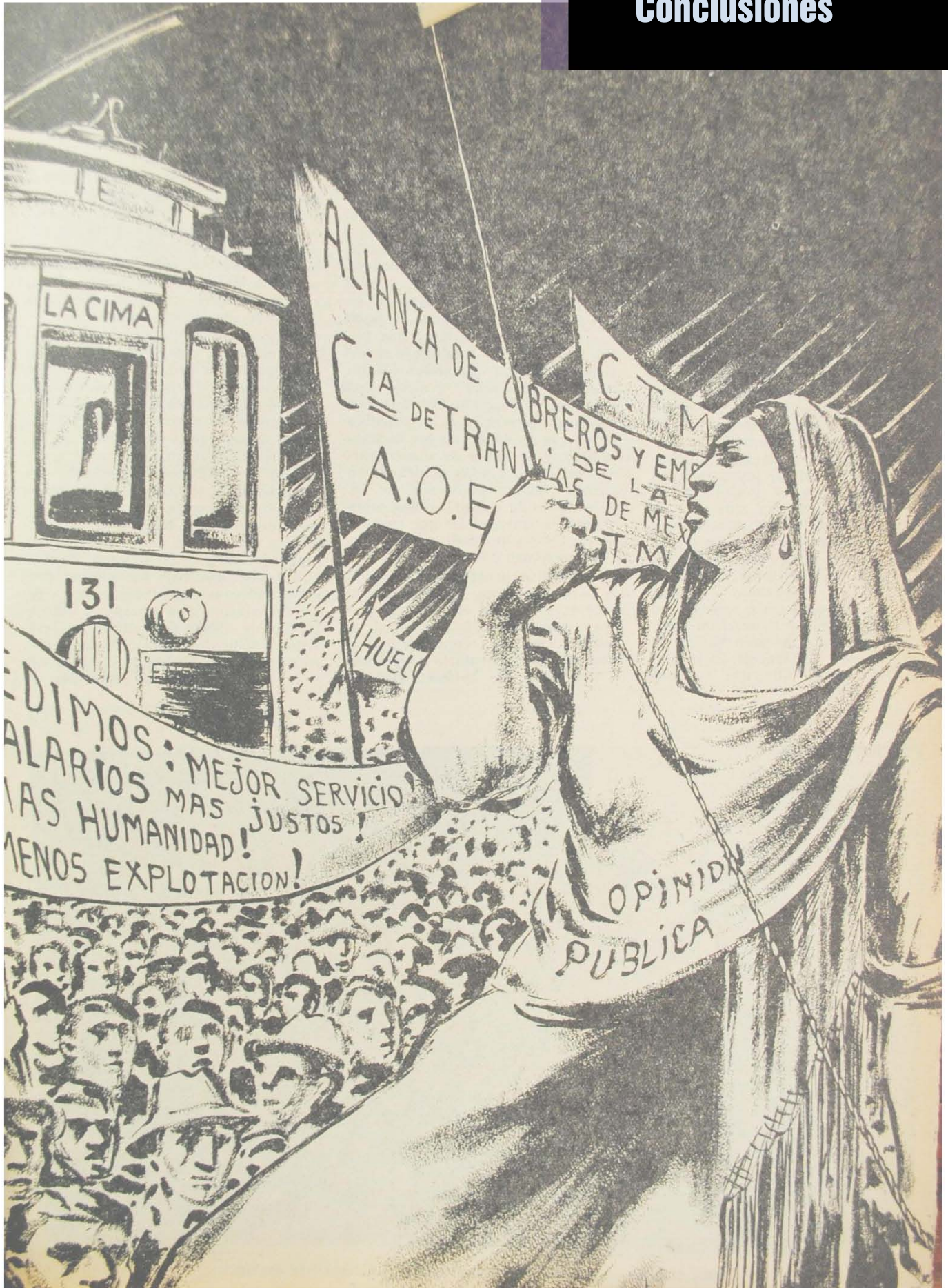
Así como el literato no hace un trabajo de sociología; tampoco lo pienso como un análisis de crítica social. La novela retrata un grupo de personas en su cotidianidad. En la época en que fue publicada la obra, un artículo opina sobre: “la situación social de México no está analizada, sino presentada, y naturalmente de acuerdo a los sentimientos del autor”¹⁵⁶. Romero analiza la sociedad, Azuela plasma su ambiente con ayuda de la creatividad y la imaginación.

¹⁵⁴ J. L. Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, Op. Cit., p. 142.

¹⁵⁵ M. Azuela, *Nueva burguesía*, Op. Cit., p. 14.

¹⁵⁶ *Revista hispánica moderna*, X, Núm. 1-2, 1941, p. 49

Conclusiones



Conclusiones

Después del recorrido metodológico propuesto por Candido y apoyada en Balcárcel y Romero, considero satisfactoria la creación del vínculo entre literatura y sociedad. Trascender los obstáculos para llevar a cabo la articulación de diferentes disciplinas, en mi juicio, no es un trabajo sencillo de realizar. Las discusiones entorno a la novela histórica o biografía novelada se han mantenido durante muchos años, y no pretendo ser partícipe de ella. Por otro lado, descubrí trabajos en que se brindan herramientas para el cuidado metodológico que requiere el estudio de cada una de las diferentes áreas de estudio. Los personajes de novela no cuentan con una acta de nacimiento, solamente brindan al lector un trazo de la mirada crítica del literato, aunado al estudio del autor y su ambiente, contenido y forma de la obra y la recepción en el público lector, podemos entablar el puente al que me refiero, tema que es distinto a crear una sociología de la literatura.

En el primer capítulo expliqué la metodología de Antonio Candido y la problemática en contenido y forma del profesor Balcárcel, con el fin de exponer las herramientas que me fueron de utilidad para el desarrollo de mi investigación. Después de haber releído a estos autores comprendo el respetuoso trabajo que implica la creación de vínculos entre distintas las

disciplinas como una tarea enriquecedora para la cultura de cualquier región. Incluso, después de todo el trabajo de investigación realizado en la presente tesis, considero una necesidad la creación de dichos puentes; debido a los cambios donde se ven inmersas las distintas sociedades. Los estudiosos interdisciplinarios dan propuestas y sugerencias de la respetuosa articulación entre distintos temas.

En el segundo apartado hice uso de la metodología explicada para el estudio de Mariano Azuela, en su faceta de literato, y de su novela *Nueva Burguesía*. El autor escogido se debe a la importancia que Azuela implica en la historia de la literatura mexicana y latinoamericana, posteriormente, descubrí el recorrido que él hizo en lo relacionado al vínculo entre novela e historia, con sus ensayos. Por último, la novela que aquí me ocupa me interesó porque considero que dibuja la mirada crítica de un literato sobre un grupo de personas, en una época que estuvo en continuo movimiento social, a partir de los cambios ocurridos a causa del término del periodo de la Revolución armada.

En la novela se refleja la actitud corrupta de las personas intentando ascender en la escala social; una vez escogida la novela que decidí estudiar, mi interés no fue emprender un estudio sociológico sobre la formación de clases en México, lo que hice fue estudiar sucintamente la historia de la construcción de la ciudad a través de Romero, para poder comprender mejor lo que el título de la novela implicaba por sí sólo, después de la

lectura *Latinoamérica: las ciudades y las ideas* y *El obstinado rigor*, hacia una historia cultural de América Latina comprendí la burla que el autor hace de sus personajes desde el inicio de la obra, estudiar el concepto de burguesía no es una tarea indispensable para la lectura de la novela, pero sí enriquece la lectura.

Saber que el autor desde el comienzo de la obra está planteando una ironía sobre sus personajes me ayudó a comprender toda la crítica que hace, también pude dar un mayor significado a las actitudes vulgares que los personajes desarrollan. Después de todo el estudio metodológico que llevé a cabo, puede entender como Azuela en su trabajo de literato, ocupó la novela para retratar los vicios que él observaba en sus pacientes de la Beneficencia Pública, y de esta manera advertir al lector de la situación social imperante en su ambiente. Azuela, en particular, ocupa la novela *Nueva burguesía* como el espacio dónde puede denunciar los vicios de su entorno.

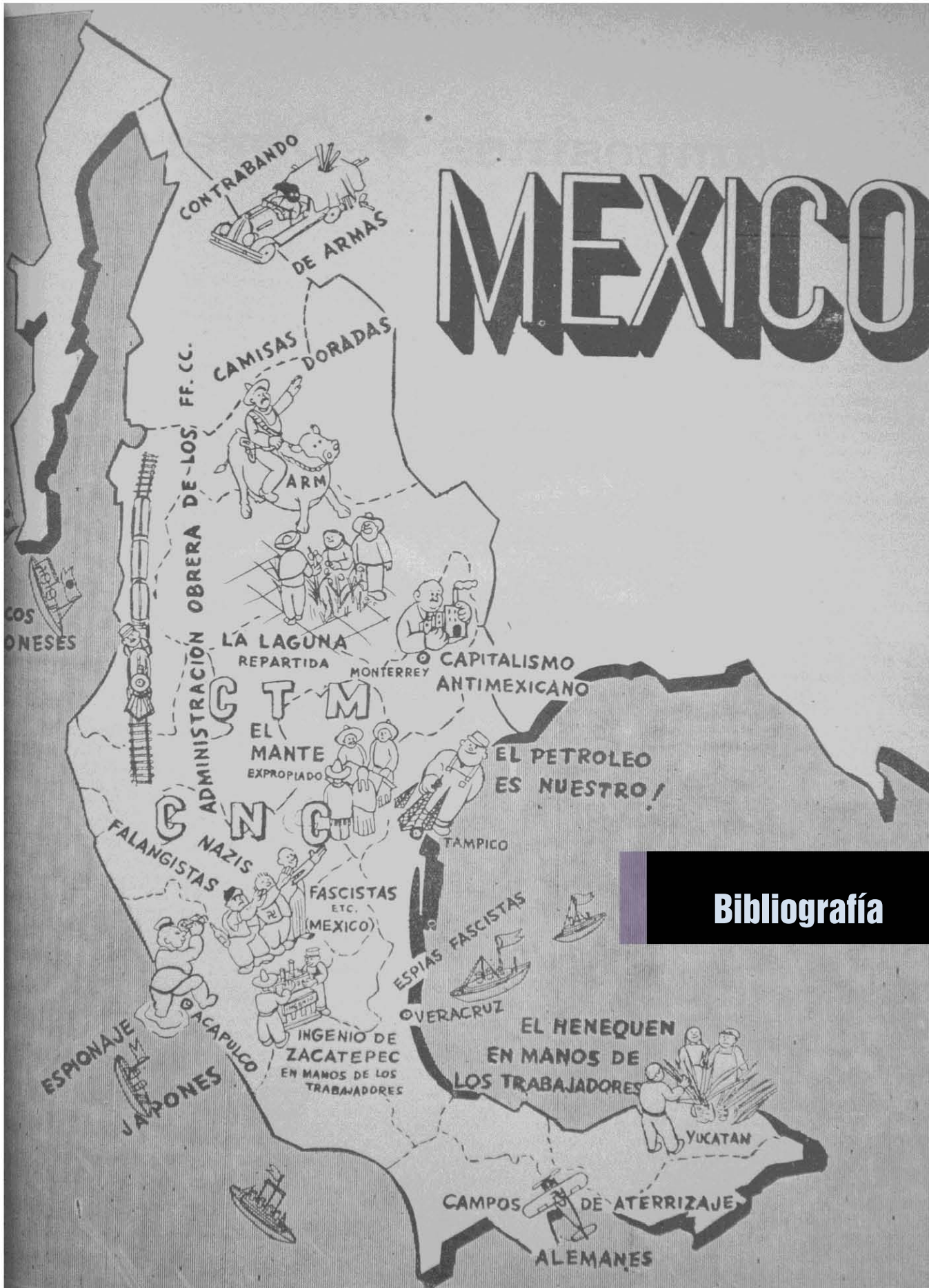
Por otro lado, mi estudio de la obra *Nueva burguesía* me condujo a plantear la literatura como un mecanismo de elevación cultural, al momento en que nos reflejamos en las corrupciones en ella planteada, y decidimos corregir nuestros vicios. Es necesario encarar nuestras deficiencias como personas para una mejor calidad de vida, y el uso del puente entre literatura y sociedad lo considero como una herramienta para conseguir este mejor desenvolvimiento en las relaciones humanas.

El tercer capítulo fue mi acercamiento a la formas sociales, la mirada del autor plasmada en la novela tiene un motivo, Mariano Azuela se encuentra sumergido en una época y en un espacio, y consideré importante entender su formación y contexto social, no como un elemento indispensable en la construcción de la creación literaria, pero sí como una herramienta para entender mejor el ambiente de la novela. En este capítulo pude observar como la corrupción y los vicios de *Nueva burguesía* no son únicamente propios del México posrevolucionario, son actitudes heredadas por muchas generaciones atrás; lo relevante de la época que dibuja esta novela es el cambio social que se vivió en el tiempo de su creación, el autor consiguió abstraer los movimientos a nivel social dentro de la cotidianidad de los personajes. El título de la obra, en sí, implica una burla al dejar ver un sector social tratando de aparentar ser más adinerado, y esta conclusión la pude abordar cuando leí sobre las diversas formas que van tomando los sectores sociales a partir de los distintos procesos sociales. La novela en una primera lectura, por la forma irónica en la que aborda lo desagradable, muestra los vicios de sus personajes, pero contando con un estudio sobre historia de las formas sociales la lectura se enriquece.

El vínculo entre disciplinas lo pienso relevante en el Colegio de Estudios Latinoamericanos, y lo digo por ser ésta mi formación académica, y porque en ella se puede observar a las sociedades en continuo cambio, sumergidas siempre en distintos procesos y realidades que necesitan ser

acompañadas de estudios que se encuentren en continuo cambio y en distintos procesos. Pienso en la creación de puentes, en este caso el de la literatura y la sociedad como uno de los crecimientos y procesos que viven las disciplinas.

MEXICO



Bibliografía

Bibliografía:

Azuela, Mariano, *Nueva burguesía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

_____, *Obras completas* Vol. III, México, Fondo de Cultura Económica-Letras mexicanas, 1960.

_____, *Páginas autobiográficas*, México, Fondo de Cultura Económica-Colección popular 68, 1958.

Azuela, Arturo, *Prisma de Mariano Azuela*, México, Plaza Valdés, 2008.

Azuela, Arturo en entrevista con fecha 25 de febrero en el Seminario de Cultura Mexicana.

Azuela Güitrón Mariano, compilador, *Azuela vs. Azuela, caminos de Dios*. México, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 2003.

Balcárcel, José Luis, *Contenido y forma en el arte, algunos aspectos del problema en la estética marxista*. México, 1965.

Berler, Beatrice, compiladora, *Mariano Azuela, correspondencia y otros documentos*. Notas por Víctor Díaz Arciniega. México, UNAM-Fondo de Cultura Económica, 2000.

Candido, Antonio, *Literatura y sociedad, Estudios de teoría e historia literaria*. Presentación y Traducción de Jorge Ruedas de la Serna. México, UNAM / Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2007.

Cárdenas Lázaro, *Testimonios de nuestro tiempo, cuadernos obreros, CTM 1936-1941*. PRI, México, 1982. Tomo I.

_____, *Palabras y documentos publicados 1828-1970 mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos 1928-1940*, México, Siglo XXI, 1978.

Córdova, Arnoldo, *La política de masas del cardenismo*, México, Era, 1976. (Serie Popular).

Fernández Moreno, Cesar, compilador, *América Latina en su literatura*, México, Siglo XXI editores / UNESCO, 3º ed., 1976.

La gaceta, Núm., México, Fondo de Cultura Económica, Agosto de 1955.

Leal, Luis, *Mariano Azuela: el hombre, el médico, el novelista* Vol. 1, CONACULTA, 2001.

Lukács, Georg, *La novela histórica.* , 3ª ed., México, Era, 1977.

Rama, Ángel, *Transculturación en América Latina*, México, Siglo XXI, 1982.

Revista Futuro, México, agosto, 1939.

Revista hispánica moderna, X, Núm., 1-2.

Romero, José Luis, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, 3ª ed., México, UNAM / Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1984.

_____, *El obstinado rigor, hacia una historia cultural de América Latina*, México, UNAM-Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2002.

Roscoe, Dewy Jones, *El doctor Mariano Azuela, el médico y novelista*, México, UNAM-Escuela de verano (ahora Centro de Estudios para Extranjeros), 1960, tesis de maestría.

Weinberg, Liliana, *El ensayo, entre el paraíso y el infierno*, México, UNAM / Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2001.

Archivo Mariano Azuela: Fondo Reservado, Biblioteca Nacional / UNAM.

Correspondencia entre Mariano Azuela y Club del Libro A. L. A.

González, Pedro Manuel, “Biografía del novelista Mariano Azuela” *Revista cubana Bimestral*, julio-agosto, 1941.

Sharpe, Alfredo M., “El valor socio-histórico y el valor literario de algunas novelas de Mariano Azuela” en *Collage Lenguaje Association Journal* Vol. 3. Albany, Georgia 1960.

Archivo *Nueva burguesía*, Fondo de Cultura Económica.

Ilustraciones.

Revista Futuro, México, agosto-octubre, 1939.

Francisco Toledo